



**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN

Nosotras, **SORAYA ALEJANDRA FREIRE LOZADA** con CI. 220010225-5 y **ANA LAURA RIVADENEIRA NAVARRETE** con CI. 171275801-8, autoras del trabajo de graduación intitulado: **LA SIGNIFICACIÓN DEL CUERPO EN EL DESCUBRIMIENTO DE LA SEXUALIDAD DURANTE LA ETAPA DE LA ADOLESCENCIA**". Estudio psicoanalítico y de género realizado en el centro juvenil Pa'lante de Esmeraldas con adolescentes de 15 a 20 años en el periodo de mayo a julio del 2014, previa a la obtención del título profesional de **Psicóloga Clínica**, en la Facultad de Psicología.

1.- Declaramos tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizamos a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, diciembre 2015

SORAYA ALEJANDRA FREIRE LOZADA
CI. 220010225-5

ANA LAURA RIVADENEIRA NAVARRETE
CI. 171275801-8

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
PSICÓLOGAS CLÍNICAS**

**“LA SIGNIFICACIÓN DEL CUERPO EN EL DESCUBRIMIENTO DE LA
SEXUALIDAD DURANTE LA ETAPA DE LA ADOLESCENCIA.**

**ESTUDIO PSICOANALÍTICO Y DE GÉNERO REALIZADO EN EL CENTRO
JUVENIL PA’LANTE DE ESMERALDAS CON ADOLESCENTES DE 15 A 20
AÑOS EN EL PERIODO DE MAYO A JULIO DEL 2014”.**

**SORAYA FREIRE
ANA LAURA RIVADENEIRA**

DIRECTORA: MSC. LILIANA JAYO

QUITO, 2015

AGRADECIMIENTOS

Gracias a esas personas que estuvieron ahí para escuchar las quejas de la tesis y para ayudar a conceptualizarla también, aquellos que a ratos intentaban despistar su realización proponiendo cualquier plan menos hacerla.

Agradezco aquella provincia que es libre por rebelde y por rebelde grande Esmeraldas. A todos y aquellos que quisieron contarnos sus aventuras y anécdotas, a pesar de que no todos quisieron ser grabados, pero que nos ayudaron a ver la vida desde otro lado recordando que siempre la realidad sobrepasa la teoría.

Ana Laura Rivadeneira

Agradezco a mis amigos y familiares que me apoyaron constantemente con sus palabras y consejos, los que me permitieron no perder el rumbo de la disertación.

Agradezco a la directora de la disertación Liliana Jayo por su guía, consejos y paciencia al momento de desarrollar la disertación.

Soraya Freire.

ESQUEMA DE CONTENIDOS

ABSTRACT O RESUMEN	iii
INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO I: ADOLESCENCIA	7
1.1 Definición y características de la adolescencia.....	7
1.2 Síndrome normal de la adolescencia.....	10
1.3 Duelos de la adolescencia	15
1.4 Sexualidad en la adolescencia.....	18
CAPÍTULO II: CUERPO Y GÉNERO.	22
2.1 Cuerpo una lectura desde el Psicoanálisis	22
2.2 Imagen inconsciente del cuerpo.....	23
2.3 Esquema corporal.....	25
2.4 Género, sexo y sexualidad	26
2.5 Performatividad del género.....	31
2.6 Cuerpo una lectura desde los Estudios de Género	33
CAPÍTULO III: ESTUDIO ETNOGRÁFICO EN EL CENTRO JUVENIL PA'LANTE DE ESMERALDAS	36
3.1 Metodología de la investigación	36
3.2 Descripción del lugar	38
3.3 Observaciones generales del trabajo de campo	41
3.4 Entrevistas y testimonios	44
CAPÍTULO IV: ANUDAMIENTO ADOLESCENCIA, CUERPO Y SEXUALIDAD.	49
4.1 Ser adolescente en la provincia de Esmeraldas.....	49
4.2 El cuerpo del adolescente y su significación	55
4.3 Prácticas, representaciones y discursos de la sexualidad en la provincia de Esmeraldas	59
4.4 La construcción de género en los adolescentes de Esmeraldas	65
CONCLUSIONES	71
RECOMENDACIONES	73
BIBLIOGRAFÍA	74
ANEXOS	
Anexo1: Formato de entrevistas	
Anexo 2: Transcripción de las entrevistas	

Anexo 3: Matriz del taller
Anexo 4: Fotos.....

RESUMEN

La presente disertación pretende analizar la significación del cuerpo y los elementos que intervienen en su construcción tanto psíquica como desde un plano social, es decir concibiendo al cuerpo cómo el portador de significantes de la historia familiar y subjetiva cómo también siendo aquel espacio donde se adscriben los discursos de la cultura. Se realizó una anudación entre los Estudios de Género y la Teoría Psicoanalítica para articularlo con el descubrimiento¹ de la sexualidad durante la etapa de la adolescencia.

Se realizó un trabajo teórico práctico a través de un estudio etnográfico llevándose a cabo en el Centro Juvenil Pa'lante de Esmeraldas. Se aplicó entrevistas semi-estructuradas a informantes calificados que asistían al Centro Juvenil como también se realizó observación participante, recorriendo los espacios que formaban parte de la cotidianidad de los y las adolescentes. A lo largo de la presente investigación se buscó entrever como los y las adolesnetes de la provincia de Esmeraldas construyen su cuerpo poniendo en juego los roles de género que permiten significarlo.

¹En el caso de la adolescencia se hace referencia a una re-edición de la sexualidad, la cual es vivenciada en la etapa infantil como un momento primario que ocurre en las etapas psicosexuales.

INTRODUCCIÓN

Existen un sinnúmero de discursos que intentan abordar el tema de la sexualidad en la adolescencia, desde perspectivas higienistas, restrictivas y adultocentristas, que enfatizan en las prácticas reproductivas de la sexualidad como también en la transmisión de enfermedades, dejando de lado aspectos como la experimentación del placer y la erótica. Son escasos los espacios donde se habla del cuerpo como una instancia en la que se pone en juego, tanto la vida psíquica de los sujetos como también los discursos convergentes a la sexualidad, más aun durante la etapa de la adolescencia. Por ello, la disertación se desarrolló desde la Teoría Psicoanalítica y los Estudios de Género.

La pregunta directriz que guió el estudio fue la siguiente: ¿Qué significación tiene el cuerpo, en el descubrimiento de la sexualidad durante la etapa de la adolescencia? La mejor manera de responder a la interrogante fue mediante el objetivo general, realizando un análisis de la significación del cuerpo y los elementos que intervienen en su construcción tanto psíquica como social, durante la etapa de la adolescencia. Y mediante el cumplimiento de los objetivos específicos, como fue la revisión del material bibliográfico existente acerca de adolescencia desde la Teoría Psicoanalítica, enfatizando en la construcción de la sexualidad; se analizó el material teórico referente al concepto de cuerpo, posteriormente se realizó el levantamiento de datos mediante un estudio etnográfico y finalmente se anudó la Teoría Psicoanalítica y los Estudios de Género con el material recolectado a lo largo de la investigación. El desarrollo de estos objetivos tuvieron el fin de comprobar la hipótesis, en la que se planteó que: “El cuerpo del adolescente se construye tanto psíquica como socialmente. Psíquicamente por el atravesamiento del duelo del cuerpo infantil a un nuevo cuerpo y socialmente debido a la emergencia de discursos y representaciones de la sexualidad que determinan las prácticas y los usos de ese cuerpo”.

El levantamiento de información fue realizado por medio de un estudio etnográfico a adolescentes hombres y mujeres de entre 15 a 20 años pertenecientes al Centro Juvenil Pa'lante de Esmeraldas, se realizó observación participante en los espacios donde socializaban los y las adolescentes, entrevistas semi-estructuradas a once adolescentes y un grupo focal conformado por tres adolescentes principalmente.

En el primer capítulo se abordará el concepto de adolescencia desde la Teoría Psicoanalítica, donde se expondrá qué es la adolescencia, sus principales características, los síntomas del síndrome normal de la adolescencia y los tres duelos que los y las adolescentes llevan a cabo. Con el fin de tener una comprensión de lo que engloba ser adolescente y como desde el Psicoanálisis se conceptualiza la adolescencia. También se abordará la sexualidad posicionándola como uno de los principales ejes que forman parte en la construcción de la identidad del sujeto, la cual se encuentra incidida desde el contexto social como también desde la historia familiar.

En el segundo capítulo se analizará la concepción de cuerpo desde el Psicoanálisis, en donde se diferencia la imagen inconsciente del cuerpo del esquema corporal, posibilitando una mejor lectura sobre como el cuerpo se va significando. Desde los Estudios de Género se abordará y realizará una diferenciación de los conceptos de género, sexo y sexualidad, los cuales son muchas veces tomados por sinónimos a pesar de conceptualizar aspectos diferentes. También se expondrá el concepto de performatividad de género diferenciándolo del performance, finalmente se hará una lectura de cuerpo desde los Estudios de Género para poder plantear un anudamiento con el concepto de cuerpo desde el Psicoanálisis.

En el capítulo tres se expondrá la metodología aplicada al trabajo de campo, desde la descripción del lugar donde fue llevado a cabo la investigación, hasta los métodos que fueron empleados para la recolección de datos. También se presentará las observaciones realizadas en el estudio etnográfico. Se explicará el contexto en el que fueron llevadas a cabo las entrevistas, junto con una breve descripción de las personas entrevistadas.

¿Qué es ser adolescente en la provincia de Esmeraldas?, ¿Cómo se va significando el cuerpo del adolescente?, ¿Cómo las prácticas, representaciones y discurso de la sexualidad en la provincia de Esmeraldas influyen en la significación del cuerpo?, ¿Cómo se va dando la construcción de género en los adolescente de Esmeraldas? Son las interrogantes que se responderán en el capítulo cuatro a través del anudamiento y análisis de lo observado y recolectado a lo largo de la investigación y la teoría expuesta tanto desde el Psicoanálisis como también desde los Estudios de Género.

A lo largo de estos capítulos no se abordarán elementos relacionados con psicoterapia, ni problemáticas que atañen a los y las adolescentes hoy en día (como es el caso de

embarazos no planificados, enfermedades de transmisión sexual, entre otros) y tampoco se trabajará desde perspectivas biologicistas ni preventivas.

Finalmente, se expondrán las conclusiones sobre el trabajo realizado, los resultados encontrados y las recomendaciones a ser consideradas por los lectores y futuros profesionales. Adjunto se encontrarán cuatro anexos en los que se evidencia el trabajo realizado para la obtención de información, en los que consta: anexo 1: formato de entrevistas, anexo 2: transcripción de las entrevistas, anexo 3: matriz del taller y anexo 4: fotos.

CAPÍTULO I

ADOLESCENCIA

En el presente capítulo se realiza un breve recorrido histórico de la aparición del término adolescencia, continuando con la definición que tienen varios autores del mismo y sus principales características. También se explica lo que Knobel (2004) llama síndrome normal de la adolescencia y se expone su sintomatología, dejando presente que debe ser conjugada con la sociedad en la que se desenvuelven los y las adolescentes. Se describen los duelos que Aberastury (2004) señala durante esta etapa y se finaliza con un recorrido de lo que se concibe como sexualidad en la adolescencia.

1.1 Definición y características de la adolescencia

La adolescencia, como un periodo de vida del sujeto, ha ido cobrando importancia conforme avanza el tiempo y el entendimiento que se tiene sobre la misma. Para González (2001: 1) en su libro *Psicopatología de la adolescencia*, el conocimiento de la adolescencia surge a inicios del siglo XX, debido a una preocupación social y política. Sin embargo, Kaplan (2000: 44-59) en su libro *Adolescencia el adiós a la infancia*, afirma que la adolescencia fue comunicada al mundo en el siglo XVIII por Jean-Jacques Rousseau (1762) en su libro *Emilio o Sobre la educación*, en el cual uno de los temas a tratar es el problema humano que se da en la adolescencia cuando un niño asume las responsabilidades sexuales y morales; en este libro, Rousseau expresa que la adolescencia es un segundo nacimiento. Posteriormente Kaplan (2000: 59) comenta que el concepto de adolescencia como un segundo nacimiento fue expuesto nuevamente a inicios del siglo XX por Stanley Hall (s/a) en el libro *Adolescence, Its Psychology and Its Relations to Physiology, Anthropology, Sociology, Sex, Crime, Religion and Education*. En esta obra Hall (s/n) describe a la adolescencia como la última gran ola del crecimiento humano que arroja al niño a orillas de la edad adulta.

Teniendo en cuenta estos antecedentes, Kaplan (2000: 43-44) asegura que estos dos autores fueron los inventores de la adolescencia, pero que la misma con el paso del tiempo ha ido evolucionando en diferentes áreas de estudio. Finalmente, resalta el juego que tiene la sociedad en esta evolución, concluyendo que es la sociedad la que inventa la adolescencia que necesita en un determinado periodo o época, para así protegerse de lo que para los

adultos es la temible vitalidad de los y las adolescentes, la misma que representa un peligro para el orden que socialmente se ha establecido.

En el campo del Psicoanálisis la adolescencia es una de las etapas de la vida por las que atraviesa todo sujeto, se la considera como un estadio fundamental y de gran importancia en el pase de la niñez a la edad adulta. Todos los autores consultados que han trabajado el tema tienen algo que decir sobre la adolescencia, así Nasio (2012) en su libro *¿Cómo actuar con un adolescente difícil? Consejo para padres y profesionales*, presenta que "...la adolescencia es un pasaje obligado, el pasaje delicado, atormentado pero también creativo, que se extiende desde el fin de la infancia hasta las puertas de la madurez" (Nasio, 2012: 15). Al igual que Nasio, González (2001) expone que la adolescencia es un periodo de transición entre la niñez y la edad adulta y que "...se considera un estadio trascendente en la vida de todo ser humano, ya que es una etapa en la cual hombres y mujeres definen su identidad afectiva, psicológica y social" (González, 2001: 1). Aberastury (1973) en el libro *Adolescencia*, explica que "La adolescencia es un momento crucial en la vida del hombre y constituye una etapa decisiva de un proceso de desprendimiento (...) Es un periodo de contradicciones, confuso, ambivalente, doloroso, caracterizado por fricciones con el medio familiar y el ambiente circundante" (Aberastury, 1973: 17-18). Finalmente Dolto (1990) en el libro *La causa de los adolescentes*, establece que la adolescencia es una fase de mutación en donde "...el adolescente, por su parte, pasa por una muda respecto de la cual nada puede decir, y es, para los adultos, objeto de cuestionamiento que, según los padres, está cargado de angustia o pleno de indulgencia" (Dolto, 1990: 12).

Si bien cada autor da su definición sobre adolescencia, no se puede negar el hecho de que todos ellos reconocen la importancia de dicha etapa como esa fase que todo individuo debe pasar para llegar a la madurez, señalando que está cargada de contradicciones, momentos dolorosos y mucha creatividad. Estos autores también exponen algunas de las características de la adolescencia.

Entre las principales características de la adolescencia se encuentran:

- El inicio cronológico de la adolescencia, el cual ha sido un tema bastante debatido por parte de algunos psicoanalistas. Para Dolto (1990) no es necesario ubicarlos en lo que ella llama la "pirámide de las edades" y critica el hacerlo, para ella "...el estado de la adolescencia se prolonga según las proyecciones que los jóvenes reciben de los adultos

y según lo que la sociedad les impone como límites de exploración” (Dolto, 1990: 12). Sin embargo, Nasio (2012: 17) da una luz de lo que podría comprender cronológicamente la adolescencia y manifiesta que de acuerdo a los discursos sociológicos la entrada sería hacia los 11 u 12 años y la salida alrededor de los 25 años.

- Biológicamente al inicio de la adolescencia se dan cambios anatómicos y fisiológicos en los y las adolescentes,

...se desarrollan los órganos genitales, aparecen signos distintivos del cuerpo del hombre y de la mujer y se produce un impresionante crecimiento de la altura así como una modificación sensible de las formas anatómicas. Para el varón, es la edad en la que se producen las primeras erecciones seguidas de eyacuación durante una masturbación, las poluciones nocturnas, el cambio de la voz y el aumento de la masa y de la tonicidad musculares... En la niña, se desencadenan las primeras menstruaciones y las primeras sensaciones ováricas, los senos crecen, la cadera se ensancha confiriéndole a la silueta el porte típicamente femenino. (Nasio, 2012: 16)

- Con la madurez genital empiezan varios cambios a nivel psicológico, como la re-edición del Edipo. Aberastury (1973: 18) afirma que se hace posible la consumación del incesto² y se define el rol procreador. Para escapar del incesto los y las adolescentes buscan objetos de amor en el mundo externo. “La pulsión sexual era hasta entonces predominantemente autoerótica; ahora halla el objeto sexual” (Freud, 1995: 189).
- Para Aberastury (1973: 21-22) los y las adolescentes frente a los cambios del cuerpo, deben realizar tres duelos principales: por el cuerpo infantil, por la identidad y el rol infantil y por los padres de la infancia.
- Los y las adolescentes se caracterizan por los constantes altos y bajos en su comportamiento y estado de ánimo “...son contrastes y contradicciones. Puede estar tanto agitado como indolente, eufórico y deprimido, rebelde y conformista, intransigente y decepcionado; en un momento entusiasta y, de golpe, inactivo y desmoralizado” (Nasio, 2012: 17).

² Relación sexual prohibida entre individuos cuyo grado y formas de parentesco son especificadas por cada cultura... Según Freud, el incesto es siempre deseado inconscientemente. Su prohibición le coarta al ser humano dos tendencias fundamentales: matar a su padre y desposar a su madre. (Chemama y Vandermersch, 2004: 347)

- En la adolescencia el grupo de pares es muy importante y por esto que los y las adolescentes consolidan solo los ideales de su grupo de amigos, ya sean estos percibidos como positivos o negativos.

Algunas de las características expuestas serán profundizadas en el siguiente tema a tratar, donde se puede evidenciar que forman parte de la sintomatología de lo que Knobel (2004) llamó síndrome normal de la adolescencia. En este tema al desglosar a la adolescencia en síntomas permitirá profundizar más en el entendimiento de la misma.

1.2 Síndrome normal de la adolescencia

El síndrome normal de la adolescencia es una terminología creada y utilizada por Knobel (2004) para describir las diferentes manifestaciones psicobiológicas que se dan en la adolescencia. Knobel (2004) en el libro *La adolescencia normal*, asegura que en la adolescencia los y las adolescentes buscan establecer su personalidad pero "...la estabilización de la personalidad no se logra sin pasar por un cierto grado de conducta "patológica", que, según mi criterio, debemos considerar inherente a la evolución normal de esta etapa de la vida" (Knobel, 2004: 14).

A pesar de ser una terminología creada por Knobel varios autores corroboran la idea de que la adolescencia con sus altos y bajos es muy normal y de hecho eso es lo que le hace normal. Por ejemplo, Nasio (2012) expone que los y las adolescentes presentan constantemente cambios de humor y actitud y "...tales cambios... tan frecuentes y tan bruscos, serían percibidos como anormales en cualquier otra época de la vida, pero en la adolescencia, ¡nada más normal!" (Nasio, 2012: 18).

Sintomatología que integra el síndrome normal de la adolescencia:

1. Búsqueda del sí mismo y de la identidad: Hay que tener en cuenta que es un proceso continuo, que inicia desde el nacimiento y, con la posibilidad de utilizar la genitalidad en la adolescencia, se da una notable modificación en el proceso de lograr la identidad adulta

...El acontecimiento de la maduración genital, psicodinámicamente considerado, junto con la reactivación de todas las etapas pregenitales... de la evolución libidinal y con la interacción tumultuosa de los procesos psicológicos básicos de disociación, proyección,

introyección e identificación, irán estableciendo, de una manera algo confusa al principio y -más estructurada después, la personalidad más o menos definida. (Knobel, 2004: 17-18)

Frente a todos estos cambios, Knobel (2004: 20) comenta que el adolescente necesita darle a su personalidad un sentido de continuidad y mismidad y cita a Sorenso (1962) el cual afirma que "...la identidad es la creación de un sentimiento interno de mismidad y continuidad, una unidad de la personalidad sentida por el individuo y reconocida por el otro, que es el "saber quién soy"" (Sorenso, 1962: 20 citado en Knobel, 2004).

Para Knobel (2004: 20-22) en esta búsqueda de identidad el adolescente acude a situaciones que ve como más favorables, como la seguridad que le presenta la uniformidad de un grupo. También puede ir hacia lo que Erikson (1956) llamó "una identidad negativa" donde es preferible ser indeseable a no ser nada, entre otras formas de manifestar la identidad (Erikson 1956: 21 citado en Knobel, 2004). Finalmente, Knobel (2004) afirma que en esta etapa el y la adolescente adoptará varias identidades hasta llegar a su identidad adulta e independiente.

2. Tendencia grupal: La tendencia grupal permite la conducta psicopática normal del adolescente, puesto que en el grupo los y las adolescentes ponen gran parte de la dependencia que antes estaba en los padres, es decir hace trasferencia con el mundo exterior, necesaria para el proceso de individuación, donde el grupo le da el apoyo que necesitan los y las adolescentes para los cambios del yo (Knobel, 2004: 25).

En el grupo se da un proceso de "sobre identificación masiva" en el cual todos se identifican con cada uno y los y las adolescentes se rigen a las normas del grupo sobre cómo vestirse, el tipo de música a escuchar, las modas a seguir, etc. Aquí también se puede observar que los y las adolescentes buscan un líder o se hacen líderes para ejercer el poder de las figuras parentales (Knobel, 2004: 25).

3. Necesidad de intelectualizar y fantasear:

La necesidad que la realidad impone de renunciar al cuerpo, al rol y a los padres de la infancia, así como a la bisexualidad que acompañaba a la identidad infantil, enfrenta al adolescente con una vivencia de fracaso o de impotencia frente a la realidad externa. Esto obliga también al adolescente a recurrir al pensamiento para compensar las pérdidas que ocurren dentro de sí mismo y que no puede evitar. Las elucubraciones de las fantasías conscientes -me refiero al fantasear- y el intelectualizar, sirven como mecanismos defensivos frente a estas situaciones de pérdida tan dolorosas. (Knobel, 2004: 26-27)

A. Freud (1948: 27 citada en Knobel, 2004) explicó que el ascetismo y la intelectualización son manifestaciones típicas de la adolescencia. “Esta autora nos muestra que la función del ascetismo es mantener al ello dentro de ciertos límites por medio de prohibiciones, y la función de la intelectualización consistiría en ligar los fenómenos instintivos con contenidos ideáticos y hacerles así accesibles a la conciencia y fáciles de controlar” (Knobel, 2004: 27).

Knobel (2004: 27) muestra que frente a la fluctuación de identidades los y las adolescentes se angustian, es por ello que recurren al mundo interno donde hay un predominio de su mundo infantil. Se da así lo que Aberastury (2004: 28 citada en Knobel, 2004) llama “autismo positivo”, un reajuste emocional donde hay un incremento de intelectualización que da como resultado preocupaciones filosóficas, éticas y sociales. Y donde, poco a poco, el mundo interior se va diferenciando del mundo exterior.

4. Crisis religiosas:

En cuanto a la religiosidad, fenomenológicamente se observa que el adolescente puede manifestarse como un ateo exacerbado o como un místico muy fervoroso, como situaciones extremas... Así mismo se observa que hay una fluctuación entre ambas debido a los cambios constantes que sufre el adolescente, de esta manera se puede ver que un mismo adolescente puede pasar de ser ateo absoluto a periodos de misticismo. (Knobel, 2004: 28)

Hay que tener presente que estas crisis religiosas “...son intentos de solución de la angustia que vive el yo en su búsqueda de identificaciones positivas y del enfrentamiento con el fenómeno de la muerte definitiva de parte de su yo corporal” (Knobel, 2004: 28). Y no un simple momento de capricho como lo describen muchas veces los adultos.

5. Desubicación temporal:

...es posible que el adolescente vive con una cierta desubicación temporal; convierte el tiempo en presente y activo como un intento de manejarlo. En cuanto a su expresión de conducta el adolescente parecería vivir en un proceso primario con respecto a lo temporal. Las urgencias son enormes y a veces las postergaciones son aparentemente irracionales. (Knobel, 2004: 29)

Los y las adolescentes no logran hacer una discriminación clara de lo temporal y de lo espacial, para ellos la noción de pasado, presente y futuro no está diferenciada por completo, y solo, poco a poco, con la aceptación de los nuevos cambios y el duelo por el niño y niña que fueron podrán ir discriminando la temporalidad y la espacialidad (Knobel, 2004: 29-30). Es por ello que:

Si en el pasado del adolescente hubo una evolución y experiencias positivas, incorporando objetos buenos, la integración y la discriminación temporal se verán facilitadas y el futuro contendrá la identificación proyectiva de un pasado gratificante. El adolescente tendrá entonces conductas más depresivas, menos ambiguas cada vez. (Knobel, 2004: 32)

6. Evolución sexual desde el autoerotismo hasta la heterosexualidad genital adulta: Aquí se produce una constante fluctuación entre la masturbación y los comienzos del ejercicio genital. La masturbación se da como un aprendizaje y autoexploración, al mismo tiempo los y las adolescentes tratan de recuperar de forma maniática su bisexualidad. También se puede observar juegos de tipo homosexual con sus pares y al mismo tiempo se empieza dar la exploración del otro sexo con juegos o bailes. Conforme el adolescente crece, va aceptando su genitalidad que al inicio le era ajena a su cuerpo infantil y podrá mantener una actividad sexual de tipo reproductora (Knobel, 2004: 33-40).
7. Actitud social reivindicatoria: Es un hecho que la adolescencia no se la puede contemplar sin tener presente la sociedad en la que los y las adolescentes se desenvuelven y desarrollan. Una sociedad que intenta controlar a los y las adolescentes debido al miedo y angustia en que viven frente a ellos y a la posibilidad de permitirles entrar al mundo de los adultos e incluso, en un futuro ser reemplazados por los y las adolescentes. Miedo que radica en la re-edición del Edipo que los padres viven al mismo tiempo que sus hijos, llevándolos a defenderse de ésta estereotipándolos, tratando de controlar su entrada en la adolescencia mediante el poder económico o con una absoluta severidad hacia los y las adolescentes, limitándolos de formas radicales, tratando como tabú sus cambios fisiológicos, etc. (Knobel, 2004: 40-42).

Frente a este intento de control por parte de la sociedad

El fenómeno de la subcultura adolescente se expande y se contagia como un signo de “rebelión”... El adolescente, con su pujanza, con su actividad, con la fuerza reestructuradora de su personalidad, trata de modificar la sociedad, que por otra parte, está volviendo constantemente modificaciones intensas. (Knobel, 2004: 43)

Por ello, frente a una sociedad normatizada por adultos poco perceptibles y severos los y las adolescentes pueden reaccionar con diversas actitudes reivindicatorias, algunas pueden ser violentas, mientras que:

Muchas otras veces, frente a estas vicisitudes, la reacción de la adolescencia aunque violenta, puede adoptar la forma de una reestructuración y oica revolucionaria, conducente a una liberación de ese superyo social cruel y limitante. Es entonces la parte sana de la sociedad la

que se refugia en el baluarte de una adolescencia activa, que canaliza las lógicas reivindicaciones que la misma sociedad necesita para un futuro mejor. (Knobel, 2004: 43)

8. Contradicciones sucesivas en todas las manifestaciones de la conducta: Como ya se ha indicado, el síndrome normal se caracteriza principalmente por la anormalidad que los y las adolescentes presentan en su conducta, la cual varía constantemente. Para Knobel (2004: 44-45) la conducta adolescente está dominada por sus acciones y la misma no puede ser lineal y rígida, aun cuando los y las adolescentes buscan que sea así.
9. Una separación progresiva de los padres: Es uno de los procesos por los que tanto los y las adolescentes tienen que pasar como parte de su camino hacia la madurez.

La aparición de la capacidad efectora de la genitalidad impone la separación de los padres y reactiva los aspectos genitales que se habían iniciado con la fase genital previa. La intensidad y calidad de la angustia con que se maneja la relación con los padres y su separación de éstos, estará determinada por la forma en que se ha realizado y elaborado la fase genital previa de cada individuo, a la que se sumarán, por supuesto, las experiencias infantiles y ulteriores y la actual de la propia adolescencia. (Knobel, 2004: 45)

En este proceso de desprendimiento también intervienen los padres, si ellos saben manejar la angustia que les genera el crecimiento sexual de sus hijos y el revivir su Edipo, favorecerán el desprendimiento del adolescente. “Muchas veces los padres niegan el crecimiento de los hijos y los hijos viven a los padres con las características persecutorias más acentuada” (Knobel, 2004: 46). Este desprendimiento puede, a grandes rasgos, tener dos desenlaces de acuerdo con cuan bien estén internalizadas las figuras de los padres, así Knobel (2004) explica que:

La presencia internalizada de buenas imágenes parentales, con roles bien definidos, y una escena primaria amorosa y creativa, permitirá una buena separación de los padres, un desprendimiento útil, y facilitará al adolescente el pasaje a la madurez, para el ejercicio de la genitalidad en un plano adulto. (Knobel, 2004: 46)

Por otro lado, figuras parentales no muy estables ni bien definidas en sus roles, pueden aparecer ante el adolescente como desvalorizadas y obligarlo a buscar identificaciones con personalidades más consistentes y firmes, por lo menos en un sentido compensatorio o idealizado. (Knobel, 2004: 46)

10. Constantes fluctuaciones del humor y del estado de ánimo: Knobel (2004: 47) asegura que durante la adolescencia la depresión y el sentimiento de ansiedad acompañarán constantemente a los y las adolescentes, lo que les generará constantes cambios de humor, los mismos que serán en mayor o menor medida según como se resuelvan los duelos característicos de la adolescencia. También afirma que:

La intensidad y frecuencia de los procesos de introyección y proyección pueden obligar al adolescente a realizar rápidas modificaciones de su estado de ánimo ya que se ve de pronto sumergido en las desesperanzas más profundas o, cuando elabora y supera los duelos, puede proyectarse en una elección que muchas veces suele ser desmedida. (Knobel, 2004: 48)

Knobel (2004) expone que los síntomas del síndrome son rasgos y características que se pueden observar en la adolescencia, sin embargo enfatiza en la importancia de tener presente al medio social en el que se desarrollan los y las adolescentes, pues es esa sociedad la que dicta los parámetros de lo que es y no es normal en una determinada época y de acuerdo a sus conveniencias. A continuación se podrá observar que la sintomatología descrita esta correlacionada con los duelos que se atraviesan en la adolescencia, ya que esta sintomatología sucede a lo largo de estos duelos y como manifestación de los mismos.

1.3 Duelos de la adolescencia

Aberastury (1973) explica que con el inicio de los cambios corporales y biológicos los y las adolescentes empiezan a atravesar por tres duelos que se dan a lo largo de la adolescencia y la buena resolución de los mismos ayudará a alcanzar una adecuada madurez adulta. Los tres duelos son:

1. Duelo por el cuerpo infantil: Este duelo inicia con los cambios corporales y biológicos que se dan en la adolescencia, ya que los y las adolescentes necesitan “...tomarse su tiempo para hacer las paces con su cuerpo, para terminar de *conformarse* a él... no sólo renuncian a su cuerpo de niño sino que abandonan la fantasía omnipotente de bisexualidad” (Aberastury, 1973: 19). Teniendo en cuenta que el cambio corporal es vivido como una invasión, los y las adolescentes como defensa retienen muchos de sus logros infantiles junto con el afán de alcanzar su nuevo estatus adulto. Se refugian en el pasado para así poder hacerle frente al futuro (Aberastury, 2004:1-2).

Aberastury (1973: 31-33) señala que junto a la renuncia de la bisexualidad también se da la renuncia al incesto, con la madurez genital los y las adolescentes poseen el instrumento que posibilitaría su consumación, teniendo así que realizar el duelo del Edipo. Finalmente, Aberastury (1973: 33) expone que el duelo por el cuerpo infantil es un proceso lento y doloroso, puesto que los y las adolescentes

querrían ser adultos de golpe o no crecer, pero sólo cuando el adolescente hombre y mujer empiecen a aceptar los cambios van a poder aceptar su cuerpo adulto.

2. Duelo por la identidad y el rol infantil: Junto con la elaboración del duelo por el cuerpo infantil se da la aparición de una nueva identidad y, por ende, los y las adolescente tienen que realizar el duelo de su identidad infantil en búsqueda de su nueva identidad. En este duelo

El adolescente se presenta como varios personajes... ante diferentes personas del mundo externo, que nos podrían dar de él versiones totalmente contradictorias sobre su madurez, su bondad, su capacidad afectiva, su comportamiento e, incluso, en un mismo día, sobre su aspecto físico. (Aberastury, 2004: 2)

Rosenthal y Knobel (2004) indican que en este duelo los y las adolescentes sufren una confusión de roles, ya que de niños dependían totalmente de sus padres, ahora están entre esa dependencia infantil y la independencia adulta y al no poder mantener la una y asumir la otra crean un mecanismo de defensa esquizoide donde "... el sujeto sufre un fracaso de personificación y así, el adolescente delega en el grupo gran parte de sus atributos, y en los padres, la mayoría de las obligaciones y responsabilidades" (Rosenthal & Knobel, 2004: 71). Así, los y las adolescentes no asumen responsabilidades, sino que las ponen en manos de los otros.

Para Aberastury (2004: 2-3) el logro de una identidad adulta se da sólo cuando la madurez biológica está acompañada de una madurez afectiva e intelectual que le permita la entrada al mundo de los adultos con su ideología y sus valores. Pero antes de llegar a ella los y las adolescentes se presentan como una combinación inestable de varios cuerpos e identidades, puesto que no pueden renunciar a aspectos de sí mismos ni aceptar los que van adquiriendo.

En el primer momento esa identidad de adulto es un sentirse dolorosamente separado del medio familiar, y los cambios en su cuerpo lo obligan también al desprendimiento de su cuerpo infantil. Sólo algunos logran el hallazgo de encontrar el lugar de sí mismo en su cuerpo y en el mundo, ser habitantes de su cuerpo en el mundo actual, real y también adquirir la capacidad de utilizar su cuerpo y su lugar en el mundo. (Aberastury, 2004: 3)

3. Duelo por los padres de la infancia: junto con el proceso de aceptación de su nuevo cuerpo adulto y su nueva identidad va cambiando la imagen que se tenía de los padres. Los y las adolescentes tienen que dejar atrás a sus padres de la infancia de

quienes dependían totalmente y aceptar a sus padres actuales de quienes se van independizando.

Rosenthal y Knobel (2004) indican que durante este proceso de duelo el adolescente hombre y mujer pretende tener a los padres protectores y al mismo tiempo desean su independencia, por lo que el pensamiento se da de forma contradictoria: "...es la necesidad inmediata del automóvil familiar (dependencia) para mostrarse como adulto y dueño de la potencia familiar (independencia)" (Rosental y Knobel, 2004: 73).

Estas contradicciones crean una ruptura en la comunicación con los padres y como consecuencia se da el aislamiento característico en la adolescencia. Las "...figuras idealizadas deben ser sustituidas, y entonces el adolescente se refugia en un mundo autista de meditación, análisis, elaboración de duelo, que le permite proyectar en maestros, ídolos deportivos, artistas, amigos íntimos y su diario, la imagen paterna idealizada" (Rosental y Knobel, 2004: 73). Este aislamiento le permitirá elaborar los cambios que está experimentando.

Tanto Aberastury, Rosenthal y Knobel (2004) señalan que los duelos también son vividos por los padres, quienes tienen que aceptar los cambios corporales de los hijos, su madurez genital y la independencia que ellos van adquiriendo

...conjunto de transformaciones... que caracterizan la crisis normal de la adolescencia, tiene repercusiones directas en la vida relacional, fundamentalmente con los padres reales. Aparecen enfrentamientos que se suman a las ansiedades originadas por las transformaciones. Estas últimas también las están pasando los padres de los adolescentes, ya que atraviesan la mediana edad. Es un periodo crítico, perturbado por redefiniciones de naturaleza existencial y que pone en cuestión a la personalidad de los padres. (Levisky, 1998: 165)

Durante esta etapa los padres re-editan su adolescencia, por lo que es muy normal ver en ellos características como la ambivalencia o ansiedad. También los cambios que se dan en sus hijos e hijas "...hacen reavivar en los padres sentimientos de naturaleza edípica, los que deberán ser sublimados o reprimidos" (Levisky, 1998: 167). Teniendo en cuenta todas estas re-ediciones y cambios, los padres también deben hacer un proceso de duelo "...algunos padres viven el complejo proceso de manera más amena; otros, en una verdadera crisis de "envejecencia"" (Levisky, 1998: 173). Puesto que "...es la lucha entre el deseo de ver a los

hijos ya crecidos e independientes *versus* la pérdida de los hijos de la infancia” (Levisky, 1998: 174). Pérdida que pone en manifiesto su envejecimiento.

A continuación se ahondará en como los y las adolescente vivencian su sexualidad, desde los cambios corporales y fisiológicos que se manifiestan en su cuerpo, como también los diversos discursos que se ponen en juego como transmisores de información frente a la misma en dicha etapa.

1.4 Sexualidad y adolescencia

Durante la etapa de la adolescencia el sujeto experimenta varios cambios tanto psíquicos como físicos, donde el cuerpo del sujeto adolescente vive un sin número de permutaciones que repercuten en su proceso de crecimiento. Por lo que la sexualidad constituye uno de los ejes de mayor importancia que construyen su identidad, ya que “La sexualidad es un sistema de modelos y normas que circulan en forma de discurso entre los sujetos, estructurando la virilidad y la feminidad” (Tenorio, Jarrín, & Bonilla, 1995: 88). Tenorio (1995) acota que el descubrimiento de la sexualidad es el descubrimiento del sujeto en sí y del mundo que lo rodea ratificando su existencia y su subjetividad³.

Siguiendo esta línea de pensamiento Checa (2003) menciona en su libro *Género, sexualidad y derechos reproductivos en la adolescencia* que:

La sexualidad adolescente está fuertemente influenciada tanto por los cambios corporales propios de esta etapa, producto de modificaciones hormonales, como por los mandatos sociales y culturales que inciden en la construcción de la identidad de varones y mujeres, según la correspondencia de género y edad. (Checa, 2003: 19)

Desde una perspectiva biologicista y fisiológica los y las adolescentes atraviesan por aquella etapa de transición llamada pubertad “...La pubertad - término médico - designa justamente el periodo en el que se desarrollan los órganos genitales, aparecen signos distintivos del cuerpo del hombre y de la mujer, y se produce un impresionante crecimiento de la altura así como una modificación sensible de las formas anatómicas...” (Nasio, 2012:

³ Subjetividad se define como:

...lo propio del sujeto singular. Se construye en la trama intersubjetiva, desde las experiencias infantiles tempranas... La construcción de subjetividad implica un arreglo singular de la pulsión, de la fantasía, de la relación de objeto y del discurso del otro, en la realidad psíquica del sujeto. El sujeto singular es producto del vínculo intersubjetivo y al mismo tiempo es productor de subjetividad; ésta se forma en relación a la subjetividad de los otros; es lo que se intercambia entre los sujetos. (Consuegra, 2010: 254)

15-16). Generando que el cuerpo del adolescente hombre, al vivenciar estos cambios, experimente sus primeras erecciones y eyaculaciones producidas por la experimentación o reexperimentación⁴ de la masturbación, cambios de voz y modificación de la musculatura. Como también la adolescente mujer quien vivencia las primeras menstruaciones, seguidas del ensanchamiento de las caderas y crecimiento de los senos (Nasio, 2012: 16). Escenario que involucra a los y las adolescentes, desde un plano psíquico, en el atravesamiento del duelo por el cuerpo y de la identidad infantil frente a la obtención de un cuerpo adulto.

Este proceso de cambio es vivido por los y las adolescentes con cierta angustia, explicada anteriormente en los duelos de la adolescencia. Por lo que desde el Psicoanálisis Freud (1995: 123-210) en su libro *Tres ensayos sobre una teoría sexual* (1905) señala que las primeras vivencias sexuales del sujeto no inician en la adolescencia, si no más bien en la infancia, a través de la relación preexistente entre la madre y el niño. Donde el cuerpo del niño es erotizado por el otro y las pulsiones parciales existentes buscan su satisfacción y consumación a través de las zonas erógenas, dependiendo de cada etapa psicosexual. No obstante, dichas vivencias son reprimidas por la consciencia. Freud (1995) menciona que en la etapa de la adolescencia el sujeto vivencia su cuerpo como erogenizado, por lo que la experimentación del placer para consumir la satisfacción de las pulsiones mantiene una dinámica distinta que en la infancia.

Checa (2003) plantea que la sexualidad adolescente a lo largo de la historia ha tenido cierto énfasis en aspectos fisiológicos, realizándose desde un abordaje descriptivo de los aparatos reproductores, órganos, cambios corporales tanto internos como externos, entre otros. Se ha dejado de lado la construcción socio cultural e histórica que la sexualidad también mantiene. González (2001) menciona que las "...modificaciones corporales que se presentan son incontrolables y demandan nuevas conductas, sobre todo para adaptarse a la convivencia familiar y social" (González, 2001: 8).

Es decir, la sexualidad como todo saber es obtenido por los y las adolescentes a través de un otro que imparte dicha información, siendo sus transmisores los diversos espacios donde los y las adolescentes, como sujetos inmersos en lo social, se encuentran sumergidos.

⁴ El y la adolescente re-experimentan o re-descubren la masturbación, ya que esta actividad cumple un papel importante en la estructuración psíquica del sujeto. Puesto que por medio de esta se establece la primacía genital, ya que "(...) así como el niño pequeño necesita explorar sus genitales para asumir su identidad como varón y mujer, el adolescente redescubre y explora sus genitales, que han adquirido nuevas características". (Aberastury, 1973: 24)

La familia, el grupo de pares, los medios de comunicación, las instituciones educativas a las cuales asiste, etc. son algunos de los espacios donde el sujeto adolescente absorbe, discrimina e introyecta información para constituir su identidad.

No obstante, en muchos espacios el discurso sobre y acerca de la sexualidad ha mantenido cierto énfasis en la reproducción, generando que la emisión del conocimiento sobre sexualidad se imparta a los y las adolescentes desde abordajes intimidantes, ubicando a las enfermedades de transmisión sexual, los embarazos no planificados, la virginidad, como focos de protagonismo, transversalizando un enfoque moralista donde la respuesta apunta a la abstinencia. Tenorio et al. (1995) en su libro *La Cultura Sexual de los Adolescentes* mencionan lo siguiente:

La sexualidad-placer fue relegada, tachada, en el discurso oficial. Con recelo, y cuidando no rozar el tabú, se habló de la anatomía, hasta cuando la sexualidad fue restringida únicamente a ese cuerpo destinado a la reproducción, sobre todo el cuerpo de la mujer.

Del erotismo y el placer no se dijo nada porque estaban prohibidos, desde el mito de los orígenes. Abordar de manera directa el tema de lo placentero habría significado justificar al hombre varón y mujer, justificarlo ante sí mismo y ante los otros. Por eso se optó por hablar de sexualidad, pero de una sexualidad que la simpleza del instinto pone en movimiento hasta llegar al acto que perpetúa la especie... la sexualidad transmitida, siempre con pudor, reserva y temor... En este contexto se desarrolla la llamada educación sexual que en las últimas décadas se ha ofrecido a los estudiantes. (Tenorio, et, al. 1995: 76-77)

Cabe mencionar que debido a la impartición de estos discursos desde un escenario no integral los y las adolescentes no logran solventar la emergencia de interrogantes que demandan los cambios físico-sociales en los que se encuentran sumergidos. Checa (2003: 20) menciona que la adolescencia al ser aquella etapa donde la erotización del cuerpo toma o re-toma un sentido distinto al existente en la infancia y posteriormente en la adultez, busca diversos espacios de canalización tanto en las relaciones sexuales o en la masturbación, ya que como mencionan Tenorio et al. (1995: 85) la gran incertidumbre de los y las adolescentes se encuentra adscrito en el misterio acerca del placer y sus mecanismos de funcionamiento, es decir, cómo se lo obtiene, cómo se lo experimenta y cómo se lo proporciona al otro.

Sin embargo, aquello que buscan los y las adolescentes pone en juego la demanda de respuestas, que ni los padres, ni las instituciones educativas, ni el Estado desean hacerse cargo. Es aquí donde los grupos de pares, los medios de comunicación, entre otros son los escenarios a los que los o las adolescente se ven en la necesidad de recurrir para solventar dichas dudas.

A lo largo de este capítulo se realizó un recorrido acerca de lo que se concibe por adolescencia tomando en cuenta sus diversas definiciones, las características existentes, el síndrome normal de la adolescencia esbozado y trabajado por Knobel (2004) para explicar el atravesamiento normal y esperado, se continuó con los tres duelos que el adolescente experimenta hasta la obtención de su cuerpo adulto, finalizando con una breve descripción de la sexualidad, la cual se re-descubre en dicha etapa siendo objeto de diversos discursos que construyen sus prácticas⁵. En el siguiente capítulo se abordará la conceptualización acerca de cuerpo desde la Teoría Psicoanalítica como también desde los Estudios de Género, se continuará con la descripción de los conceptos de género, sexo y sexualidad planteando su diferenciación y como estos conceptos se entrelazan, con lo expuesto por Butler (2007), acerca de la performatividad del género.

⁵En este capítulo se realiza una breve descripción de la sexualidad en la adolescencia, ya que en el siguiente capítulo se explicará más a fondo la construcción de la misma, en el acápite 2.4.

CAPÍTULO II

CUERPO Y GÉNERO

Este capítulo mantiene un hilo conductor alrededor de la conceptualización de cuerpo, desde los enfoques tanto de la Teoría Psicoanalítica como de los Estudios de Género. En la primera parte, se realiza un recorrido de la definición de cuerpo desde el Psicoanálisis, retomando lo que tanto Dolto (2010) como Nasio (2008) mencionan acerca de los conceptos de esquema corporal como también de imagen inconsciente del cuerpo. La segunda parte del capítulo plantea la definición del par dicotómico género – sexo, retomando la construcción de la sexualidad y el concepto de performatividad planteado por Butler (2007) para llegar a conceptualizar el cuerpo desde los Estudios de Género.

2.1 Cuerpo una lectura desde el psicoanálisis

Hablar del cuerpo desde el Psicoanálisis es ir más allá de los discursos biológicos y anatómicos, es hacer una lectura de un lenguaje de emociones grabadas en el ser humano, en su niñez, en la relación con el otro; emociones que aunque reprimidas por el sujeto influyen en toda decisión y acción que toma.

Aunque olvidadas, las primeras sensaciones corporales experimentadas cuando somos bebés no dejan de vibrar en nuestro cuerpo de adultos y continúan ejerciendo influencia decisiva en nuestra vida afectiva, nuestras elecciones y hasta en nuestras producciones intelectuales o artísticas más elaboradas. (Nasio, 2008: 147)

Para Nasio (2008) en su libro *Mi cuerpo y sus imágenes* es importante señalar que la concepción de que el sujeto es más que un cuerpo carnal y que las impresiones de la niñez gobiernan en la edad adulta, tiene sus orígenes en Freud (1939) quien afirmó que “Los acontecimientos de los primeros cinco años de vida ejercen en nuestra existencia una influencia decisiva a la que nada podrá luego oponerse” (Freud, 1939: 147 citado en Nasio, 2008). Así mismo y siguiendo con esta idea Nasio (2008) cita que:

El yo es ante todo un yo corporal; no es solo un ser de superficie, sino que es en sí mismo la proyección de una superficie... Es decir el yo deriva finalmente de sensaciones corporales, principalmente de aquellas cuya fuente está en la superficie del cuerpo. El yo puede considerarse así como una proyección mental de la superficie del cuerpo y, además... representa la superficie del aparato mental. (Freud, 1979: 156 citado en Nasio, 2008)

Posteriormente y gracias a su trabajo psicoanalítico, Dolto en 1986, desarrolla los conceptos de lo que para el Psicoanálisis es el cuerpo y aporta con la primera edición del libro *La imagen inconsciente del cuerpo*, desarrollando así el concepto de imagen inconsciente del cuerpo y la diferencia del esquema corporal. Estos dos conceptos serán expuestos a continuación.

2.2 La imagen inconsciente del cuerpo

Para el Psicoanálisis el cuerpo es más que un organismo con funciones específicas, más que carne y hueso, el cuerpo es un vivir emocional que se estructura en la infancia del sujeto en el intercambio constante con el otro, en especial con los padres. Dolto (2010), quien creó el concepto de ésta estructuración, en su libro *La imagen inconsciente del cuerpo* afirma que:

...la imagen del cuerpo... es propia de cada uno: está ligada al sujeto y a su historia. Es específica de una libido en situación, de un tipo de relación libidinal... es la síntesis viva de nuestras experiencias emocionales: interhumanas, repetitivamente vividas a través de las sensaciones eróticas electivas, arcaicas o actuales. (Dolto, 2010: 21)

Así mismo Nasio (2008), quien hace una lectura de Dolto, llega a definir a la imagen inconsciente del cuerpo como "...el conjunto de las primeras y numerosas impresiones grabadas en el psiquismo infantil por las sensaciones corporales que un bebé, o incluso un feto, experimenta en el contacto... carnal, afectivo y simbólico con su madre" (Nasio, 2008: 20-21).

En sus estudios, Dolto (2010) notó que esta imagen se forma desde la concepción hasta los tres años aproximadamente, pues es la edad donde el niño se da cuenta que lo que en realidad ven los otros es sólo su exterior y empieza a guiarse por las apariencias, reprimiendo así la imagen del cuerpo.

...la elaboración de esta imagen del cuerpo puede ser estudiada tan sólo en el niño, en el curso de la estructuración de su esquema corporal, en relación con el adulto educador: porque lo que llamamos imagen del cuerpo queda después reprimido, en particular por el descubrimiento de la imagen escópica⁶ del cuerpo, y luego por la castración edípica. (Dolto, 2010: 34)

⁶Apariencia de otro, en un inicio desconocido, vista por el bebé en el espejo, la cual es reconocida por éste como su apariencia gracias a la simbolización que el otro adulto conocido hace de esta imagen vista en el espejo, lo que le permite al bebé reconocer esa apariencia, que él ve y que los otros ven, como suya y diferente de la de mamá o papá. (Dolto, 2010: 119-127)

Nasio (2008) describe al descubrimiento de la imagen escópica como decepcionante para el niño, lo que le lleva a la represión de la imagen del cuerpo “...el niño, en un movimiento de reacción ante ese desencanto, deja de lado las imágenes inconscientes del cuerpo y comienza a atesorar las imágenes halagadoras del parecer” (Nasio, 2008: 21).

A pesar que la imagen inconsciente es reprimida está presente a lo largo de la vida del sujeto, pues es una huella que ha quedado grabada y que hace su aparición en todo accionar y vivenciar del sujeto “...esas imágenes, aunque reprimidas, permanecerán vigorosamente activas a lo largo de la existencia y se exteriorizarán continuamente a través de innumerables manifestaciones espontaneas de nuestro cuerpo” (Nasio, 2008: 23). Es por ello que “...la imagen del cuerpo es a cada momento memoria inconsciente de toda la vivencia relacional, y al mismo tiempo actual, viva, se halla en situación dinámica, a la vez narcisista e interrelacional” (Dolto, 2010: 21).

Hay que tener en cuenta que esta imagen del cuerpo es construida en la interrelación niño madre inscribiendo así el deseo y construyendo el narcisismo del niño, por lo que Dolto (2010) subraya que “...la imagen del cuerpo está del lado del deseo, no ha de ser referida a la mera necesidad” (Dolto, 2010: 33). Así mismo menciona que “...el ser humano vive mucho más narcisistamente las emociones de deseo, asociadas a su imagen del cuerpo” (Dolto, 2010: 35).

Nasio (2008: 33-34) indica que para que las emociones y sensaciones vividas en la interrelación madre e hijo graben su imagen en el inconsciente, es necesario que se den dos condiciones, primero que la sensación sea emanada del cuerpo del bebé cuando está en estado de deseo y que sea recibida por una madre deseante que quiera compartir un momento de afecto e intercambio simbólico con el niño y al mismo tiempo una madre deseada por el padre del niño. Y segundo, que sean sensaciones y emociones que se repitan y estén asociadas a la presencia tierna, deseante y simbólica de los padres. Por lo tanto hay que tener presente que la imagen inconsciente del cuerpo es vivida y sostenida en un cuerpo carnal, por lo que a continuación se explicará el concepto de esquema corporal y su diferenciación con la imagen inconsciente del cuerpo.

2.3 Esquema corporal

El concepto de esquema corporal fue trabajado por Dolto (2010) en el libro *La imagen inconsciente del cuerpo*, planteando la diferencia existente y a la vez la relación que mantiene con el concepto de imagen inconsciente del cuerpo, anteriormente explicado. Dolto (2010) planteó que el esquema corporal es el instrumento que sirve de mediador entre el sujeto y el mundo, explicando que dicho esquema lo poseen todos los seres humanos. A esto Nasio (2008) se suma para indicar que el esquema corporal es "...la representación que cada uno se hace de su cuerpo y le sirve de referencia en el espacio" (Nasio, 2008: 133).

El esquema corporal es la base de la estructura de los sujetos por la cual nos diferenciamos de los otros, ya sea por la diferenciación sexual, el género que tengamos etc., su conformación sucede mediante la experiencia y el aprendizaje (Dolto, 2010: 22) siendo el medio a través del cual se instaura la experiencia motriz del cuerpo, por lo que Dolto (2010) lo conceptualiza de la siguiente manera:

El esquema corporal es una realidad de hecho, en cierto modo es nuestro vivir carnal al contacto del mundo físico. Nuestras experiencias de la realidad dependen de la integridad del organismo, o de sus lesiones transitorias o indelebiles, neurológicas musculares, óseas y también de nuestras sensaciones fisiológicas viscerales, circulatorias todavía llamadas cinestésicas. (Dolto, 2010: 18)

A esto, Nasio (2008) le agregó que el esquema corporal es un dato neurofisiológico, que a diferencia de la imagen inconsciente del cuerpo, este es tanto consciente, preconsciente como también inconsciente, siendo el intérprete de la imagen inconsciente del cuerpo, ya que "...permite la objetivación de una intersubjetividad, de una relación libidinal fundada en el lenguaje, relación con los otros y que, sin él, sin el soporte que él representa, sería, para siempre, un fantasma no comunicable" (Dolto, 2010: 21).

El esquema corporal es aquel depositario de las sensaciones que el sujeto experimenta, ya sean estas fisiológicas, musculares, circulatorias, etc. siendo "...independiente de la relación afectiva con el prójimo; puede desarrollarse incluso en ocasiones de desamparo afectivo" (Nasio, 2008: 133), por lo que el esquema corporal hace referencia a la experiencia inmediata.

Tanto la conceptualización de esquema corporal como también la imagen inconsciente del cuerpo aperturan la posibilidad de vislumbrar la lectura que el psicoanálisis plantea acerca del concepto de cuerpo. A continuación, se esboza una lectura del concepto de cuerpo

desde los Estudios de Género, realizando una explicación de varios conceptos, los cuales bosquejan el concepto de cuerpo desde una perspectiva sociocultural.

2.4 Género, sexo y sexualidad

El concepto de género apareció en las ciencias sociales con gran énfasis desde las teorías feministas. Este concepto surgió para hacer referencia a las interrogantes acerca de la construcción y producción de las subjetividades según cada contexto socio histórico y cultural.

Burin y Bleichmar (1996: 63) en el libro *Género, psicoanálisis, subjetividad* realizan un breve recuento de la aparición del término, mencionando que en 1955 con John Money fue propuesto el término *papel de género* para detallar las características conductuales asignadas tanto a mujeres y hombres; sin embargo, indican que el autor Robert Stoller en 1968 implanta en uno de sus libros la diferencia entre los términos sexo y género, valiéndose de la investigación que realizó con niños y niñas quienes al poseer problemas anatómicos recibieron una educación referente a un sexo que fisiológicamente no era el que les pertenecía. No obstante, la conceptualización de los dos términos, tanto género como sexo ha presentado varias interrogantes, ya que comunmente se los ha mencionado de manera similar, cuando la diferencia que mantienen es bastante marcada, puesto que van de la mano haciendo referencia a la constitución de los sujetos.

El término sexo hace alusión a la instancia biológica del ser humano, planteando la diferencia entre hombres y mujeres, es decir las características biológicas y fisiológicas asignadas al nacer. Burín (1996) plantea que sexo "...se refiere al hecho biológico de que la especie humana es una de las que se reproducen a través de la diferenciación sexual..." (Burin, 1996: 63). Sin embargo, Weeks (1998) en su libro *Sexualidad* menciona que el concepto sexo es una experiencia subjetiva ya que mantiene varios significados

El término se refiere tanto a un acto como a una categoría de persona, una práctica y un género. La cultura moderna ha supuesto que existe una conexión íntima entre el hecho de ser biológicamente macho o hembra (es decir, tener los órganos sexuales y la potencialidad reproductiva correspondientes) y la forma correcta de comportamiento erótico (por lo general el coito genital entre hombres y mujeres). (Weeks, 1998: 17)

A diferencia de la categoría de análisis género, la cual es una construcción social, puesto que responde al "...conjunto de características, valores, creencias, cualidades y comportamientos que las sociedades asignan a los hombres y a las mujeres..." (Petrozziello,

2013: 23) construyendo lo que se conoce como el binario de femenino y masculino. Esta categoría depende del contexto social, cultural e histórico en los cuales los sujetos se desarrollan, ya que como menciona Burin (1996: 64) esta división de lo femenino y lo masculino no sólo ha planteado diferencias entre las categorías de género si no también han implicado desigualdades y jerarquías entre ambos.

Burin y Meler (1998) en el libro *Género y familia* plantean que el concepto género posee algunos rasgos característicos, los cuales se dividen en tres instancias⁷:

1. Siempre relacional: El término nunca se encuentra de manera aislada, ya que constantemente marca su conexión respectiva (Burin, 1996: 64), es decir, al hablar de género se remite a la relación existente entre lo femenino en el interjuego con lo masculino (o viceversa), tales relaciones mantienen su énfasis en las relaciones de poder o dominación (Burin, 1998: 20).
2. Categoría histórica: Se construye de diversas maneras dependiendo el contexto sociocultural. Es una producción que se realiza a lo largo del tiempo (Burin, 1998:21).
3. El género jamás aparece de forma pura: Debido a que presenta ciertos obstáculos si se lo toma como un concepto totalizador, por lo que es necesario tomar en cuenta otras variantes, las cuales se encuentran en juego en la construcción de las subjetividades, como es el caso de raza, religión, historia familiar, clase social, nivel educativo, nivel socioeconómico, etnia, etc (Burin, 1996: 65).

El sexo al hacer referencia a la diferenciación hombre – mujer y el género al par dicotómico masculino – femenino se entremezclan ante el mandato social donde el producto de estas variables mantienen su finalidad, si un sujeto nace con un sexo que responde a la categoría mujer su construcción de género será femenina y viceversa con hombre – masculino, no obstante es aquí donde entran en juego otras categorías de análisis como es el caso de las diversidades sexuales⁸. Es por esto que Butler (2007) en su libro *El género en disputa* plantea lo siguiente:

...la diferenciación entre sexo y género plantea una fragmentación... Originalmente con el propósito de dar respuesta a la afirmación de que <<biología es destino>>, esa diferenciación sirve al argumento de que, con independencia de la inmanejabilidad biológica que tenga

⁷ Estos rasgos característicos también se encuentran en el libro *Género, psicoanálisis, subjetividad* de 1996 de Emilce Dio Bleichmar y Mabel Burin.

⁸ Homosexual, bisexual, transexual, travesti, transgénero, intersexual, etc.

aparentemente el sexo, el género se construye culturalmente: por esa razón, el género no es el resultado causal del sexo ni tampoco es tan aparentemente rígido como el sexo. Por tanto, la unidad del sujeto ya está potencialmente refutada por la diferenciación que posibilita que el género sea una interpretación múltiple del sexo. (Butler, 2007: 54)

Tanto el sexo como el género al encontrarse constantemente en un interjuego no puede responder al mandato social heteronormativo⁹, donde sólo existen sujetos heterosexuales que responden tanto a su sexo biológicamente asignado como también a un rol de género que igualmente es asignado, debido a que la confluencia de construcciones subjetivas apertura el o los campos de estudio.

Siguiendo la línea de análisis de los conceptos tanto de sexo como de género se abre el campo de los estudios de la sexualidad, los cuales mantienen diversos enfoques que a lo largo de la historia han ido transformando sus conceptualizaciones, lo cual en ciertos espacios han fundado innegable controversia, como dice Weeks (1998).

Se hablaba y se escribía mucho sobre la “sexualidad”, pero nuestro conocimiento histórico al respecto era bastante insignificante. Los posibles colonizadores que se aventuraban en este campo tendían a presentar generalizaciones transculturales (“la historia de una larga guerra entre los impulsos peligrosos y poderosos y los sistemas de tabúes e inhibiciones que el hombre ha erigido para controlarlos”) o bien a incluir el tema bajo rótulos más neutrales y aceptables (sobre todo “matrimonio” y “moral”). El sexo parecía marginal a los amplios terrenos de la historia ortodoxa. (Weeks, 1998: 23)

La sexualidad fue leída desde los enfoques biologicistas, con su enfatización en una lectura meramente fisiológica, encontrándose en los órdenes de lo natural, es decir propio de la Naturaleza. Córdova (2002: 6-7) en su escrito *Género y sexualidad. Una propuesta teórico-metodológica para su estudio*, posicionaba a lo <<natural>> desde una perspectiva enraizada a los convencionalismos sociales, se valía de Boswell (1980) para plantear que el carácter natural del sexo mantenía dos áreas conceptuales, la parte instintual propia tanto de los hombres como de las mujeres, como también un campo ético y universal, en el cual se posiciona lo moralmente aceptable. Desde este enfoque se ubica al sexo y a la sexualidad dentro de un marco del “deber ser”, presentándose como un mandato biológico (Weeks, 1998: 29).

⁹ El concepto de heteronormatividad fue creado por Michael Warner en 1991 y hace referencia:

...al conjunto de las relaciones de poder por medio del cual la sexualidad se normaliza y se reglamenta en nuestra cultura y las relaciones heterosexuales idealizadas se institucionalizan y se equiparan con lo que significa ser humano... sino que trata de identificar el conjunto de normas sociales que ejercen una presión y que sirven para construir una sexualidad idealizada... (Bloque Alternativo de Revolución Sexual, 2015)

No obstante, los enfoques biologicistas no lograban cubrir todas las interrogantes que la sexualidad planteaba. Lo erótico, los afectos, el placer, quedaban fuera de esta lectura, por lo que los estudios de la sexualidad abrieron sus perspectivas para validar que su construcción se enmarcaba tanto desde un campo biológico como también desde un plano social, debido a que el sujeto construye su sexualidad a partir de un otro. Es así que Tenorio et al. (1995) mencionan que "...la sexualidad humana a diferencia de toda otra, la requiere del concurso del otro para estructurarse como tal. Mientras la realidad biológica del cuerpo puede seguir su propio destino, la sexualidad en sus dimensiones psico-culturales requiere del concurso de un complejo conjunto de elementos y relaciones" (Tenorio et al. 1995: 22), indicando que la constitución y construcción de la sexualidad se encuentra configurada según cada sociedad y cada cultura (Weeks, 1998: 28).

A pesar de que los estudios acerca de la sexualidad planteaban su relación binaria y dicotómica entre lo biológico y lo social, desde varios enfoques se enfatizó en que dichos estudios mantienen cierta preponderancia inscrito en lo social. Varios autores se suman para plantear lo que menciona Córdova (2002) que "...el sexo puede ser cualquier cosa, salvo un hecho natural" (Córdova, 2002: 8), ya que la sexualidad al mantener sus peculiaridades y características respectivas según cada contexto sociohistórico esboza que su génesis es una construcción social, a esto Weeks (1998) indica que:

La expresión generalmente utilizada de "construcción social de la sexualidad" suena dura y mecanicista, pero en realidad es un asunto bastante directo... la sexualidad solo existe a través de sus formas sociales y su organización social. Además, las fuerzas que configuran y modelan las posibilidades eróticas del cuerpo varían de una sociedad a otra... es algo que la sociedad produce de manera compleja. Es un resultado de distintas prácticas sociales que dan significados a las actividades humanas, de definiciones sociales y autodefiniciones, de luchas entre quienes tienen el poder para definir y reglamentar contra quienes se resisten. La sexualidad no es un hecho dado, es un producto de negociación, lucha y acción humana. (Weeks, 1998: 28-30)

Siguiendo esta línea de pensamiento, la sexualidad al ser una construcción denota lógicas de poder intrínsecamente arraigadas donde entran en juego el Estado, la religión, etc. como espacios reguladores. La relación existente entre la sexualidad y el poder se encontraba alrededor de la represión del deseo, abordado constantemente a lo estipulado por la ley, desde un ámbito jurídico, lo que generaba que la sexualidad sea un problema político (Castro, 2011: 369). Para el planteamiento entre la sexualidad y el poder Foucault (2005 citado en Castro 2011) planteaba lo siguiente:

1) *La relación negativa*: el poder no puede hacer con el sexo ninguna otra cosa más que decirle "no". 2) *La instancia de la regla*: el poder esencialmente le dicta al sexo su ley según el régimen

binario de lo lícito y lo ilícito, lo permitido y lo prohibido. 3) *El ciclo de la prohibición*: no acercarse, no tocar, no consumir, no probar placer. El objetivo del poder es que el sexo renuncie a sí mismo; su instrumento es la amenaza de un castigo. 4) *La lógica de la censura*: afirmar que algo no está permitido, impedir que se hable de ello, negar su existencia. 5) *La unidad del dispositivo*: el poder sobre el sexo se ejerce de la misma manera en todos los niveles. (Castro, 2011: 368)

Foucault (2005: 17-35) mencionaba acerca del control impuesto a la enunciación, es decir se crearon formas de donde y cuando era posible hablar de sexo, en que situaciones y circunstancias, quienes eran locutores autorizados, en que tipo de relaciones sociales se autorizaban dichas enunciaciones como también en que espacios debía prevalecer el silencio. Es así, que se instauraron un sin número de discursos acerca del *sexo*, posicionando al sexo como lo que se dice, transformando al placer en discurso, de esta manera no se estipuló una prohibición, pues el objetivo era el establecimiento de la regulación, a través de discursos útiles y públicos propiciando escenarios donde se ponía en juego lo moralmente aceptado y técnicamente útil.

Es por esto que “...se trata menos de *un* discurso sobre el sexo que de una multiplicidad de discursos producidos por toda una serie de artefactos que funcionan en instituciones diferentes” (Foucault, 2005: 34). Con tanta confluencia de aparentes saberes acerca de la sexualidad también se puntualizaba que la sexualidad no se encontraba en la sombra como se creía, si no que constantemente se hallaba en el decir social, pero posicionado dentro del marco del secreto (Foucault, 2005: 36). De esta manera, la producción de discursos propiciaba escenarios donde se condenaba todo lo que se encontrara fuera de lo reglamentado y establecido, ya que:

...se multiplicaron las condenas judiciales por pequeñas perversiones; se anexó la irregularidad sexual a la enfermedad mental; se definió una norma de desarrollo de la sexualidad desde la infancia hasta la vejez y se caracterizó con cuidado todos los posibles desvíos; se organizaron controles pedagógicos y curas médicas; los moralistas pero también (y sobre todo) los médicos reunieron alrededor de las menores fantasías todo el enfático vocabulario de la abominación. (Foucault, 2005: 37)

Ubicando así al matrimonio en la mira, debido a que las prácticas de la sexualidad se encontraban socialmente aceptadas únicamente si se hallaban inmersas en y a través de dicho acuerdo, por lo que la relación matrimonial se situaba en extrema vigilancia. Las construcciones de los roles de género se localizaban dentro del mismo marco de rigidez puesto que lo femenino debía mantener la línea de la sutilidad y la delicadeza respondiendo a los estereotipos de belleza establecidos, como también a las actividades domésticas que respondían al ámbito de lo privado. La construcción de las masculinidades poseía la misma

inflexibilidad, debido a que contenían una connotación ligada a la dominación, dominación del otro, dando cuenta de la búsqueda constante del ideal viril posicionándolo en lo público. El intercambio relacional entre sujetos que respondían a estos roles correspondían al ideal social esperado, sin embargo, quienes no poseían ni respondían a aquel deber ser se encontraban invisibilizados y reprochados por diversas convenciones.

A continuación se abordará el concepto de performatividad propuesto por Butler (2007) para determinar cómo el cuerpo es una puesta en escena de los significantes de la cultura, diferenciándolo del concepto de performance.

2.5 Performatividad del género.

Tanto el concepto de performatividad como el concepto de performance mantienen una relación muy estrecha, encontrándose ligados al ámbito de las artes, en especial con el teatro y la dramaturgia. No obstante, a pesar de mantener cierta relación presentan una marcada diferencia. Butler (2007) trabajó el término de performatividad tanto en su libro *El género en disputa*, anudando dicho concepto a su teoría de las construcciones de género, realizando diversas acotaciones. Butin (2009) en su libro *Diccionario de conceptos de arte contemporáneo* menciona lo siguiente:

Performance como forma de acción artística y performatividad como estrategia de construcción de identidad son dos conceptos que en los años noventa del siglo XX han hecho que los procedimientos performativos cobraran nueva fuerza. El tema de la performatividad fue (re)descubierto sobre todo en el dominio del arte y el teatro después de que la teoría de Judith Butler del <<doinggender>> fuese eufóricamente acogida dentro de la teoría feminista. (Butin, 2009: 178)

Butin (2009: 178) conceptualiza a la performatividad, siguiendo el pensamiento teórico de Butler (2007), como las normas y leyes estipuladas específicamente para cada sexo (hombres y mujeres), las cuales son utilizadas repetitivamente para representar los sexos mediante la estilización del cuerpo. Diferenciándolo así con el concepto de performance a través de autores que trabajaron el término en el ámbito de las artes, Butin (2009) lo define como:

...el empeño en representar lo real tal cual se lo articula... El Performance Art sería así el intento de mostrar por un momento lo que acontece entre cuerpo y psique... la *performance* es esencialmente el movimiento (de cuerpos y procesos de significación) que impulsa el espectáculo o el evento. (Butin, 2009: 179-180)

Sin embargo, dichos conceptos presentan un escenario más complejo. Butler (2007) al retomar el concepto de performatividad lo anudó con otras áreas del saber, generando así, como menciona Pérez (2008: 42) en su libro *Del texto al sexo: Judith Butler y la performatividad* que lo que no se puede evadir dentro de la teorización de dichos términos es su compromiso con la deconstrucción de los mismos.

La palabra performatividad proviene del inglés *to perform* lo que quiere decir "...por llevar a cabo, efectuar, realizar, pero también por representar o interpretar." (Pérez, 2008: 43), por lo que Butler (2007) ligará al concepto tanto con las estructuras lingüísticas como también hará referencia al uso e interpretación del cuerpo en relación con sus trabajos acerca de las construcciones de género (Pérez, 2008: 85).

Dicho concepto fue introducido en la filosofía por medio de la teoría de los actos de habla a través de los usos del lenguaje, ya que lo que la cultura menciona dentro del mandato social del *deber ser* se lo encuentra estipulado a través de enunciaciones que construyen los cuerpos de los sujetos, como menciona Pérez (2008) "...se trata, efectivamente, de palabras capaces de producir una alteración del contexto, de transformarlo en el momento mismo de su enunciación y de hacerlo, además, de acuerdo con el mismo contenido expresado por esas palabras" (Pérez, 2008: 43). Es por esto que Butler (2007) en su libro *El género en disputa* menciona que:

...la performatividad no es un acto único, sino una repetición y un ritual que consigue su efecto a través de su naturalización en el contexto de un cuerpo, entendido, hasta cierto punto, como una duración temporal sostenida culturalmente... La postura de que el género es performativo intentaba poner de manifiesto que lo que consideramos una esencia interna del género se construye a través de un conjunto sostenido de actos, postulados por medio de la estilización del cuerpo basada en el género. De esta forma se demuestra que lo que hemos tomado como un rasgo <<interno>> de nosotros mismos es algo que anticipamos y producimos a través de ciertos actos corporales, en un extremo, un efecto alucinatorio de gestos naturalizados. (Butler, 2007: 17)

Puesto que el género al estar construido de actos repetitivos inscritos en los cuerpos de los sujetos, es el resultado de actos reiterados en el tiempo a través de una inscripción corporal, llevados a la audiencia o escenario de lo social (Butler, 2007: 297 - 299). Donde lo performativo opera como un acto lingüístico plasmado de teatralidad. Pérez (2008) puntualiza que la teoría de la performatividad mantiene una estrecha relación con las teorías de la disciplina y el poder, ya que el cuerpo de los sujetos se vuelve escenario de los discursos normativos, los cuales estipulan lo que es socialmente aceptado ejecutar por los géneros "...el cuerpo se convierte en protagonista del proceso de producción de las identidades

normalizadas. De este modo pasa a servir de soporte o escenario pasivo de los procesos subjetivos para convertirse en el actor principal del drama disciplinario y, en definitiva, del proceso de subjetualización” (Pérez, 2008: 95).

Es decir, el concepto de performatividad intenta describir la anudación existente entre corporalidad y la emergencia de discursos que construyen los géneros, debido a que a través de la repetición de actos evidenciados en gestualidad, movimientos, estilos¹⁰, etc. se crea una especie de puesta en escena de dicho cuerpo que enuncia el género el cual se ha venido construyendo. Esta puesta en escena remite al término, anteriormente explicado de performance, ya que aquella performatividad de actos se plasma dentro del escenario que vendría a ocupar el espacio social o escena pública donde el sujeto se desenvuelve, creando así un contraste entre lo que el cuerpo enuncia y denuncia en un teatro donde se ponen en juego las leyes sociales.

Después de realizar un recorrido entre los conceptos de género, sexo y sexualidad se explicó como el género se pone en juego dentro de un escenario social tomando al cuerpo como ese lugar para develar las significaciones socioculturales que construyen los géneros según cada contexto. Con esto se apertura el espacio para plantear una lectura del concepto de cuerpo desde los Estudios de Género.

2.6 Cuerpo una lectura desde los Estudios de Género

El cuerpo desde la perspectiva de los Estudios de Género mantiene cierta cercanía a la sociología y a lo que ésta esboza como definición de cuerpo, se plantea que el objeto de estudio se centra en “...la corporeidad humana como fenómeno social y cultural, materia simbólica, objeto de representaciones y de imaginarios” (Breton, 2002: 7). Ubicando al cuerpo como una construcción donde se depositan y se anudan los significantes existentes de la cultura, es por esto que Butler (2007: 58) en su libro *El género en disputa* plantea que el cuerpo es un instrumento de la cultura, como un medio pasivo de inscripción de dichos significantes que adquiere del escenario social. Breton (2002) en su texto *Sociología del cuerpo* menciona lo siguiente:

El cuerpo, moldeado por el contexto social y cultural en el que se sumerge el actor, es ese vector semántico por medio del cual se construye la evidencia de la relación con el mundo: actividades

¹⁰ Estilo de vestir el cuerpo. Esto se podrá apreciar de manera más adecuada en el capítulo IV Anudamiento adolescencia, cuerpo y sexualidad.

perceptivas, pero también la expresión de los sentimientos, las convenciones de los ritos de interacción, gestuales y expresivos, la puesta en escena de la apariencia, los juegos sutiles de la seducción, las técnicas corporales, el entrenamiento físico, la relación con el sufrimiento y el dolor, etc. La existencia es, en primer término, corporal. Al intentar dilucidar qué parte ocupa la carne en la relación del hombre con el mundo, la sociología se enfrenta con un inmenso campo de estudio. Aplicada al cuerpo, su objetivo consiste en realizar el inventario y la comprensión de las lógicas sociales y culturales que costean el espesor y los movimientos del hombre.

Lo que el hombre pone en juego en el terreno de lo físico se origina en un conjunto de sistemas simbólicos. Del cuerpo nacen y se propagan las significaciones que constituyen la base de la existencia individual y colectiva. (Breton, 2002: 7)

Breton (2002) plantea que desde que el sujeto nace su cuerpo se va construyendo, no sólo como producto de un resultado biológico, si no también simbólico, lo que los otros enuncian y cómo enuncian a dicho cuerpo son palabras que van dando forma al cuerpo que se encuentra sosteniendo aquellas inscripciones que el medio le deposita. Sin embargo, parece que dicha construcción se inicia mucho antes del nacimiento del sujeto, es decir, durante la conformación biológica del cuerpo (o feto en el caso del proceso de gestación) en el vientre de la madre, se inician aquellos decires que van entretejiendo el lugar que dicho cuerpo ocupará en la escena social, a través de la enunciación del sexo biológico que se determina o se descubre.

Butler (2007) denominó al sexo como la "...configuración social de los cuerpos..." (Butler, 2007: 232), de este se creará y se anudará a través del lenguaje una construcción discursiva referente al género y las prácticas esperadas para aquel sujeto que viene en camino. Es por esto que aquella enunciación del "...<<sexo>> denota un regimen epistémico históricamente contingente, un lenguaje que crea la percepción al estructurar a la fuerza las interrelaciones mediante las cuales se advierten los cuerpos físicos" (Butler, 2007: 230), propiciando de esta manera la creación de un lugar predeterminado de significantes culturales. Gatens (2002) en su libro *Desestabilizar la teoría: Debates feministas contemporáneos*, hace referencia a como se construyen o determinan las prácticas y roles asignados, partiendo de la diferenciación sexual de los cuerpos

Es importante crear los medios para articular las realidades históricas de la diferencia sexual sin reificar con ello dichas diferencias. Más bien, lo que se requiere es una explicación de las formas en que las esferas comunes de movimiento del hombre y la mujer y sus actividades respectivas construyen y recrean tipos particulares de cuerpos para desempeñar tipos particulares de tareas. Esta clase de análisis es necesaria para entender y poner en tela de juicio las consecuencias históricas de las formas en que el poder construye los cuerpos. (Gatens, 2002: 143)

A lo largo de este capítulo se planteó la conceptualización de cuerpo tanto desde los Estudios de Género como desde la Teoría Psicoanalítica, esbozando que su construcción se

da a través del lenguaje y que traspasa el mandato biológico, concibiéndolo como el portador de significantes tanto de la historia familiar y subjetiva, como también aquel espacio que funciona como instrumento por el cual se circunscriben los significantes existentes de la cultura. A continuación se aborda la metodología propuesta para la presente investigación, la delimitación de la población que formó parte de la etnografía, como también se realizará una descripción del contexto y del lugar donde se levantó la información para posteriormente confluir con los acercamientos teóricos mencionados anteriormente.

CAPÍTULO III

ESTUDIO ETNOGRÁFICO EN EL CENTRO JUVENIL PA'LANTE DE ESMERALDAS.

En el presente capítulo se realiza una descripción de la etnografía llevada a cabo en el Centro Juvenil Pa'lante, en el cantón Esmeraldas. Se explica la metodología, método y herramientas utilizadas en la recolección de datos y el proceso realizado. También se presenta una breve descripción del Centro Juvenil tomando en cuenta sus inicios, el proyecto y las actividades que mantiene actualmente, así como el contexto sociocultural del cantón Esmeraldas donde se encuentra ubicado. Se expone los acontecimientos más relevantes obtenidos en la investigación y se finaliza con la descripción de los informantes calificados que consintieron participar en la misma.

3.1 Metodología de la investigación.

La presente disertación se realizó bajo la metodología cualitativa, considerando su idoneidad frente al objetivo de analizar la significación del cuerpo desde un plano tanto psíquico como social, lo que llevó a emplear como método de estudio la etnografía que es considerada como "...el método de investigación por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta" (Rodríguez, Gil y García, 1999: 44). Se estableció una muestra de adolescentes de 15 a 20 años que asisten o forman parte del Centro Juvenil Pa'lante ubicado en la capital de la provincia de Esmeraldas, así mismo se instauró un periodo de recolección de datos de tres meses, entre mayo y julio del 2014. Se realizó observación participante, acompañando a los y las informantes calificados a espacios en los que se desenvuelven y socializan con sus pares en su cotidianidad y donde ponen en juego y ejecutan los discursos sobre la sexualidad y su adolescencia, a la vez que sitúan en escena su cuerpo, permitiendo conocer las realidades de los y las adolescentes.

A lo largo de la investigación se utilizó un diario de campo, como herramienta de trabajo, en el que se detalló las actividades ejecutadas, registros de hechos importantes y relevantes para la disertación y de las entrevistas aplicadas tanto a los y las informantes como a los profesionales que colaboraron con la investigación. Esta herramienta ayudó a mantener la

objetividad del estudio, permitiendo hacer un análisis de los momentos en que se estaba jugando la contratransferencia y la subjetividad.

Para las entrevistas y la investigación se planteó y procuró obtener una muestra equitativa entre hombres y mujeres, sin embargo en el transcurso de la recolección de datos se obtuvo más participación por los adolescentes varones que acudían al Centro Juvenil y que se mostraban con más disponibilidad y abiertos el momento de ser entrevistados sobre la sexualidad. En contraste con las adolescentes mujeres quienes en el momento de planificar el encuentro para la entrevista y conocer el tema, evitaban dar una fecha o cancelaban la entrevista, permitiendo evidenciar resistencia y evasión a hablar de la sexualidad, en especial la propia.

Teniendo en cuenta que la cantidad de la muestra dependía de los y las adolescentes que acudieran al Centro Juvenil y accedieran a ser entrevistados en el periodo de mayo a julio del 2014, se aplicó entrevistas semi-estructuradas a diez adolescentes varones y una adolescente mujer. En el encuadre del trabajo se les dio a conocer la flexibilidad para responder las preguntas y la posibilidad de negarse a hacerlo y retirarse cuando gusten. Las entrevistas fueron grabadas en audio. Los ejes temáticos se centraron en indagar sobre la vida familiar de los informantes, su relación con los pares tanto en lugares sociales como educativos, la percepción de los discursos parentales, sociales y de la iglesia, como también de la sexualidad. Temas que permitieron observar la puesta en escena del cuerpo y la significación que va tomando para los y las adolescentes de la provincia de Esmeraldas. También se realizó entrevistas a los profesionales encargados de los y las adolescentes en el Centro Juvenil, contando con la colaboración de dos sujetos, los ejes temáticos para estas entrevistas fueron su labor y la dinámica en el Centro Juvenil, la experiencia de trabajar con los y las adolescentes y cómo perciben la adolescencia en la provincia de Esmeraldas.

Frente a la acogida que tuvo el tema en los y las adolescentes del Centro Juvenil, se realizó un grupo focal con tres adolescentes varones. Se abordaron los mismos ejes temáticos que en las entrevistas semi-estructuradas, propiciando conseguir una perspectiva más global sobre las temáticas, a la vez que permitió evidenciar la dinámica que se generaba entre los pares el momento de poner en palabras las experiencias que han tenido sobre la sexualidad.

Al finalizar el levantamiento de datos de la investigación y la síntesis de la misma, se vio la necesidad de realizar un taller donde se logró abordar ciertos contenidos observados en

las entrevistas, el taller giraba en torno a tres temas: sexo, género y sexualidad que se identifican como necesarios después de la información recolectada, que sirvieron como retroalimentación a los informantes que colaboraron en el proceso de investigación.

Finalmente, se procedió a la transcripción de las entrevistas realizadas, (las cuales se hicieron con el modelo de transcripción de Heitage, John y J. Maxwell Atkinson), tratando de ser fiel a la jerga utilizada por los y las adolescentes. Se continuó procesando y analizando la información recolectada, tanto de las entrevistas como del diario de campo y posteriormente se ligó la información analizada con el material teórico seleccionado tanto desde la bibliografía de Psicoanálisis de la adolescencia como también del material de Género propuesto.

3.2 Descripción del lugar

La investigación propuesta se la llevó a cabo en el Centro Juvenil Pa'lante de Esmeraldas, ubicado en el barrio Esmeraldas libre, anteriormente se encontraba situado en el sector sur de la ciudad, en el barrio llamado Codesa, donde habitaban muchos de los y las adolescentes que asistían al Centro Juvenil. Sin embargo, con la finalización del proyecto “Estrategias Económicas Sostenibles para la Igualdad de Oportunidades de las y los Jóvenes de Esmeraldas” en Diciembre del 2013 fue solicitado el espacio por parte del Municipio de la ciudad, por lo que el Centro Juvenil fue trasladado al barrio anteriormente mencionado donde funciona actualmente¹¹.

El Centro Juvenil Pa'lante fue creado en el 2011 bajo la ejecución de dos proyectos¹², con el objetivo de “...generar un espacio de encuentro y organización de los grupos juveniles... como lugar de identificación de proyectos dirigidos a la juventud esmeraldeña...” (CEPAM C. E., 2012: 24). Propuesta que inicialmente fue llevada a cabo por las organizaciones que ejecutaban los proyectos mencionados¹³.

La convocatoria e identificación de colectivos sociales juveniles se realizó a través de cinco organizaciones, que en ese entonces, se encontraban localizadas en el Barrio Codesa,

¹¹ Casa donada por la Organización Aldeas S.O.S.

¹² “La juventud de Esmeraldas – Ecuador protagoniza el fortalecimiento de la institucionalidad la participación democrática y el desarrollo de emprendimientos sociales culturales y laborales” y su continuación “Estrategias socioeconómicas sostenibles para la igualdad de oportunidades de las y los jóvenes de Esmeraldas”.

¹³ El proyecto tenía financiamiento del Gobierno de Cantabria, con apoyo de la FAD (Fundación de Ayuda contra la Drogadicción) y ejecutado por el CEPAM.

quienes aceptaron la propuesta de intercambiar experiencias y actividades con otros grupos juveniles, por lo que en conjunto con el equipo técnico del proyecto decidieron convocar y buscar a nuevos grupos que quisieran formar parte de la propuesta. Lograron la participación de quince organizaciones¹⁴ y dos instituciones (Visión Mundial y Aldeas Infantiles SOS). Muchos de estos colectivos juveniles al haberse llevado a cabo su creación de manera informal carecían de fortalecimiento y estructura interna, lo que generó, con el pasar del tiempo, que muchos grupos se desintegraran y otros nuevos ingresaran. De cada organización juvenil se seleccionó un líder o representante para integrar lo que fue la Red Coordinadora de Jóvenes, con el objetivo de generar un espacio inclusivo y diverso para poder organizar actividades en servicio de la comunidad y responder a las demandas de los y las adolescentes.

Hoy en día, el Centro Juvenil sigue abierto al público pero ya no cuenta con el apoyo de los proyectos mencionados, debido a su respectiva culminación, por lo que el financiamiento para la creación de actividades de alto alcance se encuentra limitado. Sin embargo, aún cuenta con la participación de algunos colectivos que sostienen el Centro Juvenil, que continúan alentando a otras y otros adolescentes a vincularse a las actividades que realizan constantemente. El CEPAM continúa realizando seguimiento y acompañamiento a los y las adolescentes que asisten a dicho espacio.

El horario de atención del Centro Juvenil es de 8:00 am a 12:00 pm y de 14:00 pm a 18:00 pm. Actualmente cuenta con la participación de uno de los técnicos, quien trabajó anteriormente en la ejecución de los proyectos y que a su vez colaboró en la presente investigación. Los colectivos que se encuentran vigentes en la participación de actividades del Centro Juvenil Pa'lante son:

- El Centro de Juventudes de Esmeraldas CJE (mantienen activa la radio on-line “La Calle Habla” que se encuentra ubicada en las instalaciones del Centro Juvenil).
- Movimiento de Niños, Niñas y Adolescentes de Esmeraldas.
- Jóvenes Rompiendo Barreras.
- JRB Visión Producciones.
- Pandilla Latin Kings.

¹⁴ La creación de estas organizaciones se dio por diferentes intereses como son el deporte, música, arte, religión, mejoramiento de sus respectivos barrios, participación política, entre otros.

- Pastoral Afro San José Obrero.
- Raíces del Pacífico.

Algunos miembros de estas organizaciones dieron su consentimiento para colaborar en la investigación, también se consiguió la participación de los y las adolescentes que asistían a las instalaciones del Centro Juvenil quienes formaban parte de las diversas actividades del mismo, mas no pertenecían a ninguno de los colectivos.

La actual casa donde se encuentra ubicado el Centro Juvenil Pa'lante cuenta con dos plantas. La planta baja contiene la sala del Centro donde se llevan a cabo talleres y diversas reuniones, la cocina que funciona como área donde los y las adolescentes realizan parrilladas o almuerzos en ocasiones especiales y en el último espacio se halla la oficina del colectivo “Jóvenes Rompiendo Barreras”, donde se ubica el estudio de producción comunitaria que cuenta con artículos de audio y video, titulado JRB Visión Producciones. En la planta alta se ubica la oficina del líder del Movimiento de Niñas, Niños y Adolescentes de Esmeraldas y al final del pasillo se localiza la Estación de radio on-line “La Calle Habla” perteneciente al colectivo Centro de Juventudes de Esmeraldas. A la vez la casa cuenta con un patio amplio donde los y las adolescentes comparten e interactúan constantemente. Las actividades que mantiene el Centro Juvenil en la actualidad son:

- Los y las adolescentes de algunos de los colectivos que se encuentran activos en el Centro Juvenil Pa'lante realizan talleres de Prevención de VIH/SIDA para población masculina.
- El colectivo Jóvenes Rompiendo Barreras cuenta con un pequeño proyecto de producción comunitaria ejecutado por el CEPAM (Centro de Promoción y Acción de la Mujer), al cual lo han titulado JRB Visión Producciones, acoge a varios integrantes nuevos al Centro Juvenil y realizan actividades de fotografía y video en los barrios de la ciudad de Esmeraldas.
- La radio on-line “La Calle Habla” continúa con sus transmisiones a través de la página web: <http://lacallehabladeesmeraldas.blogspot.com/>, como también se encuentran vinculados a la radio “La voz de su amigo” con la frecuencia 96.3 FM¹⁵ manteniendo un programa radial todos los jueves en horarios nocturnos.

¹⁵Medio de comunicación existente en la Provincia de Esmeraldas.

- El Centro Juvenil continúa siendo sede de encuentros informales entre los y las adolescentes de los alrededores y de barrios como Esmeraldas Libre, Voluntad de Dios, Codesa, Rivera del Río, entre otros barrios de la ciudad. Donde interactúan y hacen uso de la conexión de internet existente en el lugar, a través de la cual acceden a las redes sociales como también realizan tareas secundarias.

La provincia de Esmeraldas se encuentra ubicada en la región costa noroccidental del país, siendo fronteriza con Colombia. Es considerada una de las provincias más turísticas del Ecuador ya que uno de sus principales atractivos son sus playas (Prefectura de Esmeraldas, 2014), además de contar con recursos naturales bastante diversos que lamentablemente se encuentran en peligro de extinción "...por la tala indiscriminada de bosque y del manglar y la contaminación ambiental provocada por la actividad petrolera y la agricultura comercial" (CEPAM C. E., 2012: 10).

Según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INEC, la provincia de Esmeraldas posee una población total de 534.092 de habitantes, de los cuales el 43,9 % se identifican predominantemente como afrodescendiente según el último censo realizado en el 2010. El porcentaje de habitantes menores de 24 años ocupan el 55,4 % en toda la provincia. La capital de Esmeraldas, con su nombre homónimo, posee una población de jóvenes y adolescentes que se ubica de manera representativa, ya que "...de 12 a 17 años representan el 13%; de 18 a 24 años representan el 13%; de 25 a 34 años representan el 11%; es decir, en conjunto constituyen el 37% del total de la población" (CEPAM C. E., 2013: 17) existente dentro del cantón Esmeraldas.

3.3 Observaciones generales del trabajo de campo

La investigación se la realizó durante el periodo de mayo a julio del 2014, espacio donde se llevaron a cabo las entrevistas y la observación participante. El grupo de estudio comprendió adolescentes del Centro Juvenil Pa'lante de entre 15 a 20 años, la mayoría de ellos provienen de un nivel socioeconómico bajo y muchos viven en barrios considerados peligrosos en Esmeraldas. Frente a las condiciones precarias en las que se encontraban los y las adolescentes se generaba la necesidad de aparentar constantemente una imagen y un status diferente.

Las historias de vida de los y las adolescentes son diversas, sin embargo gran parte de ellos han tenido una niñez donde el contexto adultocéntrico y el maltrato comprendían su diario vivir. Contextos como el haber crecido en un burdel donde los actos sexuales eran percibidos cotidianamente, hogares machistas donde se experimentaba violencia, madres opresoras quienes a través de la moral y la religión educaban a sus hijos, etc.

Se pudo evidenciar que los y las adolescentes habían crecido con la idea de que Esmeraldas es una provincia carente de oportunidades laborales, de acceso a servicios básicos, malos gobernantes, etc. La resignación por parte de los y las adolescentes de crecer en una provincia con oportunidades precarias de vida generaba el espacio propicio de identificación en la construcción de propuestas que puedan modificar o incidir en dicho contexto.

Considerando estos antecedentes los y las adolescentes han optado por dirigir su energía hacia actividades políticas relacionadas a movimientos sociales, donde ellos marquen una diferencia y así romper el precedente familiar y cultural, como es el caso de la vinculación de algunos de los y las adolescentes a grupos de partidos políticos juveniles, potenciando su participación ciudadana en actividades dentro de la ciudad de Esmeraldas, o como también su colaboración en las mesas de trabajo para elaborar la Agenda Política Juvenil, entre otras. Sin embargo, las intenciones y propuestas que se han planteado se ubican en un lugar utópico que tienden a complejizarse durante su ejecución, lo que les lleva a mantenerse en una queja constante y victimizante referente a la situación en la cual viven dentro del contexto de Esmeraldas.

La dinámica entre los y las adolescentes a simple vista parece ser una dinámica funcional, sin embargo y conforme la observación se extendió se pudo ver claramente que la dinámica era conflictiva tanto entre colectivos, por lucha de intereses, como también entre los miembros de cada colectivo por su inconformidad frente a los líderes que los representan. Por lo que se apreció una necesidad imperante de competir por el reconocimiento por parte de los pares, a través de una búsqueda constante de poder, como medio de conseguir validez frente al grupo. Frente a esta necesidad de reconocimiento se valen del cuerpo como objeto de poder, que al darle uso pueden obtener algún beneficio a cambio, situación que se pudo evidenciar en los coqueteos con sus pares, en los escenarios donde daban talleres, en el trabajo, etc.

A lo largo de la investigación se realizó un acercamiento a los espacios donde los y las adolescentes frecuentaban para socializar con sus pares, dichos espacios tenían como característica el ser lugares abiertos como plazas y parques, en estas zonas se podía observar el intercambio de relaciones que planteaban con sus pares, los cuales consistían en mostrarse como una competencia, por quién es más validado por los otros ante los ojos del grupo. Así, se podía observar que más aprobación tenía quién conquistaba más chicas ratificando el rol de masculinidad hegemónica en el acercamiento que realizaban, quién conseguía más saludos y quién llamaba más la atención a través del cuerpo, el cual era vestido y decorado (ropa, cadenas, estilo de vestir, etc.) para este objetivo.

Otra de las características de estos lugares es que contaban con wi-fi gratis lo que llamaba la atención de los y las adolescentes, puesto que muchos de ellos carecían de este servicio en sus hogares, por lo que asistían a las plazas para usar este medio de comunicación que les permitía acceder a las redes sociales, las que ocupan un lugar primordial en el proceso de sociabilización e interacción de los mismos, como un espacio de expresión y como medio para exponer el cuerpo ante el otro a través de la imagen, generando un escenario de competencia de “quien tiene la mejor foto”, la mayor cantidad de “me gusta”, etc.

Teniendo en cuenta la gran concurrencia de adolescentes que acudían a estos espacios, una de las particularidades que se pudo apreciar fue que en los alrededores de dichas plazas se encontraban ubicados varios sitios de entretenimiento como bares, discotecas, karaokes, entre otros. Lo que propiciaba una rutina establecida donde una vez que los y las adolescentes acudían a estos espacios y se exhibían ante sus pares, compraban bebidas alcohólicas para posteriormente entrar a alguna discoteca donde oferten música de reggaetón ya que al parecer dicho género musical daba apertura a los canales de seducción con sus pares, por la manera de bailar y lo que exponían sus letras.

El baile se volvía un escenario en el cual se ponía una vez más en juego el cuerpo. Donde la adolescente que aparentemente bailaba mejor era la más requerida, buscando conseguir con su cuerpo a través de su baile la atención de los adolescentes “más guapos”, obteniendo así cierto status en su grupo de pares. De manera similar sucedía con los adolescentes ya que el baile constituía una herramienta de conquista, viniendo a ocupar el lugar de “galán”, a través de dicha táctica se facilitaba el llamar la atención de las adolescentes generando, de igual manera, cierto status en su grupo de pares.

En los momentos de socialización se pudo evidenciar varios elementos que se encontraban anudados en el discurso de los y las adolescentes. Como fue el abordaje de las relaciones sentimentales, en la cual ambos mostraban cierta desconfianza, acentuando que hoy en día no pueden construir relaciones estables sin incurrir en la infidelidad.

Se observó que en todas las actividades realizadas por los y las adolescentes, en las que el tema central era la sexualidad, su abordaje se realizaba desde una perspectiva religiosa, articulándose constantemente con un discurso de culpa por vivir su sexualidad. También se pudo distinguir que sostenían un discurso referente a la prevención y uso del condón, sin embargo en su práctica no suelen usar dichas medidas preventivas.

Teniendo en cuenta que en el Centro Juvenil se daba la apertura a las diversidades sexuales, el abordaje discursivo por parte de los y las adolescentes sobre la comunidad GLBTTIQ¹⁶ era poco tolerante y discriminatorio, muchos de los y las adolescentes que acudían al mismo tenían una orientación sexual diversa.

A continuación se realizará una breve explicación del contexto en el que se desarrollaron las entrevistas y también una descripción de los informantes calificados, donde se expondrá los datos principales de dichos informantes como edad, nivel de estudios, orientación sexual, descendencia étnica y contexto familiar.

3.4 Entrevistas y testimonios

Las entrevistas fueron tomadas a once adolescentes de entre 15 a 20 años, dos técnicos que trabajan con los y las adolescentes y el testimonio de un grupo focal integrado principalmente por tres adolescentes, igualmente de entre 15 a 20 años. Las entrevistas fueron llevadas a cabo de manera individual, a excepción de un caso, en espacios donde los entrevistados se sintieran cómodos, como casas, oficinas, lugares abiertos, etc. Al iniciar con las entrevistas se encuadraba informando y pidiendo permiso para grabar en audio, se les daba a conocer sobre qué versaba la entrevista y de su derecho a abstenerse de contestar las preguntas cuando ellos lo deseen.

Se aplicaron entrevistas semi-estructuradas, las cuales iban desarrollándose conforme avanzaban las respuestas y testimonios de los entrevistados, sin embargo las mismas, como

¹⁶Gays, lesbianas, bisexuales, transexuales, transgénero, intersexuales y queers.

ya se explicó, se basaban en cuatro ejes centrales a ser desarrollados: 1. la vida familiar de los informantes, 2. su relación con los pares tanto en lugares sociales como educativos, 3. la percepción de los discursos parentales, sociales y de la iglesia, 4. el re-descubrimiento de su sexualidad.

Datos generales de los entrevistados:

- **Sujeto 1:** Tiene 18 años, actualmente estudia Ingeniería Química en Riobamba, por lo que vive solo. Es el mayor de dos hermanos, su madre enviudó debido a un accidente que sufrió su pareja. Estudió en un Colegio Fiscomisional “Sagrado Corazón”, su descendencia étnica es mestiza y es heterosexual.
- **Sujeto 2:** Vive en Esmeraldas con uno de sus compañeros del Centro Juvenil, dejó sus estudios universitarios y se encuentra trabajando para solventar sus gastos. Es hijo único, nunca conoció a su padre. Anteriormente vivía con su padrastro y su madre, tiene dos medios hermanos, la relación con su padrastro es hostil, por lo que decidió irse de la casa para vivir solo. Comenta que las creencias religiosas de su padrastro son evangélico cristianas motivo por el cual discrepan constantemente, ya que su orientación sexual es bisexual y explica no poder manifestarlo con su madre y su padrastro por temor a las represalias. Su descendencia étnica es mestiza, sin embargo su madre es afrodescendiente. Tiene 20 años.
- **Sujeto 3:** Tiene 16 años, su madre vive en Huaquillas, sin embargo él convive con su ex padrastro y su respectiva familia. Comenta mantener relaciones complejas con la familia con quien convive, por lo que trata de mantenerse distante. Hace unos meses salió de un centro de rehabilitación de drogas ya que no estudiaba, recientemente retomó sus estudios en un Colegio Fiscal de la ciudad llamado “5 de Agosto”. Su descendencia étnica es mestiza y es heterosexual.
- **Sujeto 4:** Tiene 20 años, vive en Quito con otros compañeros que también provienen de la ciudad de Esmeraldas, decidió cambiar su residencia para mejorar sus ingresos económicos, ya que al igual que los otros informantes calificados consideran que Esmeraldas es una ciudad sin oportunidades, no obstante suele viajar a Esmeraldas de vez en cuando. Dejó sus estudios en Comunicación Social, también estudió en el Colegio Fiscomisional “Sagrado Corazón”. Comenta mantener una relación muy

cercana con su madre y con su hermana a diferencia de la relación que posee con su padre, la cual parece ser un poco distante. Su descendencia étnica es mestiza y su orientación sexual es homosexual.

- **Sujeto 5:** Tiene 20 años. Actualmente vive con sus padres, es el mayor de tres hijos, mantiene buena relación con su padre, sin embargo con su madre presenta ciertos conflictos. Abandonó sus estudios universitarios en Ingeniería Ambiental para poder trabajar y conseguir cierta autonomía monetaria en su hogar. Su familia mantiene creencias religiosas evangélico cristianas con las cuales discrepa un poco. Estudió en el Colegio Fiscal “5 de Agosto”. Su descendencia étnica es mestiza y es heterosexual.
- **Sujeto 6:** Tiene 17 años, vive con su madre ya que sus padres son separados, es el menor tanto en la familia de su madre como de su padre. Actualmente acaba de graduarse del Colegio Fiscomisional “Sagrado Corazón”, por lo que no se encuentra estudiando. Es presidente del Movimiento de Niños, Niñas y Adolescentes de Esmeraldas desde hace algunos años. Su descendencia étnica es mestiza, sin embargo su madre es afrodescendiente. Su orientación sexual es heterosexual.
- **Sujeto 7:** Tiene 20 años, actualmente vive con su padre y su hermana ya que sus padres se divorciaron cuando él era niño, comenta que debido a episodios de violencia física y psicológica hacia su madre él denunció a su padre, por lo que se separaron. Estudia en la Facultad de Comunicación Social de la Universidad “Luis Vargas Torres”. Se encuentra trabajando y es líder comunitario del “Centro de Juventudes Esmeraldas”. Su descendencia étnica es afrodescendiente y su orientación sexual es homosexual.
- **Sujeto 8:** Tiene 19 años. Es líder comunitario del colectivo Jóvenes Rompiendo Barreras. Trabaja actualmente para aportar a los gastos del hogar, por lo que no estudia por falta de recursos económicos. Vive con su madre y sus dos hermanos, uno de ellos tiene discapacidad mental, su padre falleció hace unos años a causa de un asesinato. Estudió en el Colegio Fiscal “Tacito Ortiz Urrida”. Su descendencia étnica es afrodescendiente y su orientación sexual es heterosexual.
- **Sujeto 9:** Tiene 18 años, vive con su madre con quien mantiene una relación muy cercana a diferencia de la relación que posee con su padre. Actualmente se encuentra

estudiando en el Colegio Fiscal “5 de Agosto”. Su descendencia étnica es afrodescendiente y su orientación sexual es homosexual.

- **Sujeto 10:** Tiene 17 años, estudia en el Colegio Fiscomisional “Sagrado Corazón”. Vive con su padre, madre y hermanos. Su creencia religiosa es evangélico cristiana. Su descendencia étnica es mestiza y su orientación sexual es heterosexual.
- **Sujeto 11:** Tiene 17 años, estudia en el Colegio Fiscal “Margarita Cortez”, está por graduarse del colegio por lo que está aplicando para irse a estudiar en Riobamba. Actualmente vive con sus padres y sus seis hermanos. Su descendencia étnica es mestiza y su orientación sexual es heterosexual. (Es la única informante mujer que participó en las entrevistas).

Grupo Focal

- **Sujeto 12, Sujeto 13, Sujeto 14:** Se realizó un grupo focal con tres adolescentes que oscilaban entre los 16 y 17 años, actualmente se encuentran estudiando en el colegio y viven con sus padres. Su descendencia étnica es mestiza y afrodescendiente, como también su orientación sexual es heterosexual.

Técnicos pertenecientes al Centro Juvenil Pa'lante de Esmeraldas

- **Técnico 1:** Se realizó una entrevista a una de las técnicas que participó en el proyecto y que también se encuentra trabajando actualmente en el Centro Juvenil.
- **Técnico 2:** Se realizó una entrevista a uno de los técnicos que participó en el proyecto y que actualmente ya no se encuentra vinculado al Centro Juvenil, debido a que trabaja en el CONSEP, sin embargo continúa realizando actividades con los y las adolescentes del Centro Juvenil.

Las entrevistas realizadas a los informantes calificados y a los técnicos, como también el grupo focal se las podrá encontrar en los anexos de la presente disertación, están transcritos de manera completa utilizando un formato el cual también se encuentra en los anexos.

A lo largo del presente capítulo se realizó la descripción de la metodología utilizada para la disertación propuesta, las herramientas para la recolección de datos y el contexto

en el cual se desarrolló la etnografía, como también un breve detalle de los informantes calificados que participaron en la investigación. El siguiente capítulo versa sobre el anudamiento entre la teoría descrita en los capítulos anteriores y la información recolectada en la investigación.

CAPÍTULO IV

ANUDAMIENTO ADOLESCENCIA, CUERPO Y SEXUALIDAD.

En el presente capítulo se hace un anudamiento de la Teoría Psicoanalítica y de Género con la información recabada a lo largo de la etnografía. Se expone qué implica ser adolescente en la provincia de Esmeraldas teniendo en cuenta el contexto cultural y el material bibliográfico encontrado acerca de la adolescencia, exponiendo algunas de las características referentes a esta etapa, observadas en la muestra. Se explica cómo los y las adolescentes han ido significando su cuerpo de forma progresiva, conforme avanzaban los cambios corporales y el papel que la cultura juega en esta significación. También se muestra las representaciones y discursos que los y las adolescentes de Esmeraldas han introyectado acerca de la sexualidad, finalizando con la construcción de género que poseen dentro del contexto de Esmeraldas.

4.1 Ser adolescente en la provincia de Esmeraldas

Para hablar de ser adolescente en la provincia Esmeraldas hay que tener presente lo que Kaplan (2000: 43-42) propone, que es la sociedad la que crea la adolescencia que necesita en un determinado momento. Acontecimiento que fue evidente en la muestra de adolescentes, pues los mandatos y discursos culturales están muy marcados en la forma de actuar y ver su adolescencia y la de sus pares. De ahí que para hablar de ser adolescente en la provincia de Esmeraldas hay que tener en cuenta una variable fundamental en la muestra, la mayoría de los y las adolescentes entrevistados son o fueron miembros activos del Centro Juvenil Pa'lante y otros han acudido esporádicamente, dando como resultado que el discurso de gran parte de los y las adolescentes esté atravesado por la institucionalidad, llevándoles a percibir su propia adolescencia dentro de un contexto distinto y superior, donde gracias a que han accedido a charlas, talleres y programas se consideran con mejores oportunidades a diferencia de sus pares que no han tenido apertura de vivenciar estos espacios.

Los chico::s que trabajan en estos proyectos, los que están incluidos en esto, si han madurado un poco, pero aquellos que no han estado constantemente, ellos no cambian. Yo creo que en ese aspecto envidio a ustedes a las de la Sierra, porque ustedes si se toman en serio en eso de proyectos, trabajo en grupo, y cada uno de sus encuentros, hablan de temas mucho más cuerdos que acá, porque acá si no hay una fiesta, si no hay trago, si no hay mujeres para los hombres, no van (Sujeto 5).

Si bien tienen esta percepción de mejores oportunidades, este testimonio deja en evidencia como los y las adolescentes de Esmeraldas están atravesados por un discurso cultural donde ser adolescente en esta provincia es percibido de forma negativa, como un espacio hedonista, sin límites, carente de oportunidades, ideas que los y las adolescentes han introyectado, naturalizando y justificando estas experiencias como parte de su vivenciar. Cuando se les preguntó cómo es percibida y cómo ellos perciben la adolescencia en Esmeraldas sus respuestas giraron en torno a esta concepción, algunas fueron:

El tema del adolescente, el adolescente explora, experimenta el reggaetón, las drogas, la homosexualidad, el machismo, el oportunismo, porque: si pasa por aquí algún pelado y yo le digo: “quiero tirar contigo”, “¿cuánto hay?” me va a decir (Sujeto 7).

Mira, yo quería irme de aquí de Esmeraldas quería seguir con mis estudios, pero si sabían que me iba alguna parte de la costa como Guayaquil iba a estar peor... cogí postulé toditas las carreras que quería a Riobamba y me salió una a Riobamba, entonces cogí y decidí irme allá, no conocía a nadie (Sujeto 1).

Que es la perdición (hace referencia a como lo ven los adultos). Aquí en Esmeraldas es la perdición... Porque:: - como - por una parte la mayoría de las chicas aquí ya son - catorce, quince años ya están embarazadas y porque los chicos de aquí son, o sea fuman bastante, se drogan bastante, ahorita la moda es drogarse para ellos. Por el principio era salir ya a la farra y todo, pero ahorita la moda es como que ir a una casa y drogarse y todo eso (Sujeto 11).

A lo largo de la investigación también se observó que, si bien la cultura juega un papel muy importante en lo que es ser adolescente en la provincia de Esmeraldas, las características y formas de actuar de los y las adolescentes no se alejan de la descripción teórica hecha por varios autores, expuestas en el capítulo uno. Se pudo evidenciar que presentan varias de las características descritas y de los síntomas del síndrome normal de la adolescencia expuestos por Knobel (2004). Entre las características, y teniendo en cuenta la edad de la muestra (15 a 20 años), tenemos que todos los entrevistados ya habían atravesado por los cambios biológicos y alcanzado la maduración de sus órganos reproductores, lo que les llevaba a cumplir con otra de las características, la búsqueda de pareja como forma de protección frente a la posibilidad biológica de llevar a cabo el incesto, donde se evidenció que todos los entrevistados habían tenido o mantenían una relación afectiva, e incluso el tener a una pareja ya sea de forma momentánea o estable era de gran importancia pues les daba cierto poder frente a los pares.

Al principio éramos amigos, siempre éramos amigos, hasta que me empezó a gustar y comenzaba con un poco de patanadita, yo nunca fui de esos que le digo: “tú me gustas quiero ser tu novio”. Sí que pasó el beso, el momento del beso, del primer beso, empezamos a ser novios, ninguno de los dos dice “somos novios”, cuando nos dimos el primer besos ya éramos novios (Sujeto 8).

Ya de ahí:: desde los dieciséis años ya comenzaron a cambiar muchas cosas, por ejemplo, conocí un chico ya en decimo, y amigo de Sujeto 6 y:: bueno yo estaba enamorada, según yo, estaba enamorada, y:: bueno al principio iba todo bien y ya paso un año:: y de ahí:: bueno yo:: perdí mi virginidad con él. De ahí comencé a pedir permiso para salir así, pero:: no exactamente ir a vernos y hacerlo, no (Sujeto 11).

En ambos testimonios se evidencia como la búsqueda de esta pareja se da de forma gradual, conforme los y las adolescentes van vivenciando sus cambios corporales. Hay que tener presente que en el inicio de la adolescencia, que para Nasio (2012: 17) es entre los 11 o 12 años, el cuerpo biológico y anatómico de los y las adolescentes empiezan a presentar cambios que son percibidos de manera invasiva, por lo que la búsqueda de esta pareja no se da de manera directa, el momento que inician los cambios corporales, sino a través de un proceso subjetivo. Otra de las características que se observa es como los y las adolescentes de Esmeraldas han atravesado los tres duelos expuestos por Aberastury (1973), a lo largo de la investigación y en el discurso que manejaban los y las adolescentes se constató como se han caído esos imaginarios que tenían respecto a sus padres, como el caso del Sujeto 1 que se enteró que su papá le era infiel a la madre, cayendo totalmente la imagen de padre héroe, que le permitirá trabajar el duelo por los padres de la infancia. Al mismo tiempo están en constante búsqueda de una identidad adulta y han aceptado de manera parcial que ese cuerpo infantil se ha ido, por ejemplo el caso del Sujeto 6 quien constantemente entabla conversaciones con su mamá, donde él defiende el derecho sobre su cuerpo y la libertad de experimentar placer, ya que ha dejado de ser niño.

Los y las adolescentes de Esmeraldas permitieron constatar la mayoría de los síntomas del síndrome normal de la adolescencia, y se puede afirmar que ser adolescente implica pasar por estos síntomas que contribuyen en la elaboración de los duelos propios de esta etapa. Uno de los síntomas más evidentes en los y las adolescentes de Esmeraldas es la búsqueda del sí mismo y de la identidad. Para Knobel (2004) en esta búsqueda los y las adolescentes van a optar varias identidades, esto fue constatado en los testimonios donde relataban como se vestían o actuaban cuando tenían menor edad o hace unos meses, muchas veces con el fin de encajar en un grupo. Por ejemplo uno de los entrevistados decía:

Cuando, cuando tuve mi pequeña borrachera no me acuerdo, creo que era cuando comencé el pre-universitario que comencé a salir a beber y cosas así, ahí se me fue el amor por el estudio, yo creo que sí lo dejé un tiempo pero no tanto... Tengo que encontrar una foto que tengo donde me dejé crecer el cabello, tanto que ya parecía esos típicos metaleros sucios y así, todo de negro y la cara llena de parches y flaco, y pues tenía como un, bueno como montonero y esas cosa::s. (). En ese tiempo creo que fue la peor etapa de mi vida porque ME ENCERRABA EN MI CUARTO Y EL CALOR QUE HACE AQUÍ, ¡IMGINATE! Me encerraba en el cuarto, me adelgacé tanto,

ya llegaba a ser un palito y me decía mi mamá ¿qué haces ahí adentro? y no solamente preguntaba, llegaba y abría y se metía y me encontraba con los audífonos puestos con rock a todo volumen, y empecé a escuchar rock todo así, mal llevado, CD metálico y así típica heavy metal (Sujeto 5).

Otro de los adolescentes exponía lo siguiente: “Conocí a amigos - amigos drogas mayores a mí, amigos drogas, consumidores... yo creo que consumí para agradarlos a ellos... les conocí a ellos, entonces me empecé a adaptar todo, vocablo, todo, actitudes, todo” (Sujeto 3). Dejando en evidencia que a lo largo de esta búsqueda de identidad por parte de los y las adolescentes de Esmeraldas se daba lo que Erikson (1956: 27 citado en Knobel 2004) llamó “una identidad negativa”, donde es preferible ser indeseable a no ser nada. Identificación, que como ya vimos al inicio de este capítulo, socialmente es esperada y justificada, pues se tiene la idea de que actuar de forma negativa es común en Esmeraldas.

Uno de los síntomas que más caracterizan y se evidencia en los y las adolescentes de Esmeraldas es la tendencia grupal. Para ellos ser adolescentes esta sostenido en el grupo de pares que buscan ideales comunes, en este caso la mayoría pertenece al Centro Juvenil y muchos de los y las adolescentes han sido líderes comunitarios. Por ejemplo, uno de los adolescentes llegó a establecer legalmente una asociación juvenil con miembros de su barrio y comenta como la formó:

Nace desde ya hace dos años me he involucrado en esto, comenzamos en el grupo del barrio, había un programa de televisión donde existía los leones y las panteras era como una novela entonces nace la idea en mi compa de hacer eso y nosotros los hombres somos los leones y las mujeres son las panteras; bueno siempre hacíamos una reunión para hacer comida irnos a cualquier lugar (Sujeto 8).

Para muchos de los y las adolescentes el poder tener un grupo de pares y contar con este espacio donde reunirse ha significado un escape de las presiones que sienten en el hogar, casos como los del Sujeto 3 que comentó que él pasaba bastante tiempo en el Centro porque se sentía entendido o como el del Sujeto 2 quien decía que llegar al Centro Juvenil para él era como quitarse un peso de encima y podía ser él.

Teniendo en cuenta que la mayoría de los y las adolescentes pertenecen al Centro Juvenil, se puede identificar en ellos claramente la actitud social reivindicatoria, especialmente la positiva, donde los y las adolescentes a través de sus proyectos, charlas, talleres etc. luchan contra una sociedad normativa y adultocentrista de una forma sana, en busca de mejorar la sociedad donde ellos sientan que pueden ser parte de su progreso, dando voz y voto.

Instauré Jóvenes Rompiendo Barreras, entonces le invité a varias personas y más del proyecto que estaba haciendo parte; y empezamos hacer trabajo de motivación temprana con niños, o sea era como llegar sentarse con los niños hacer manualidades, dinámicas, refuerzo escolar y todo eso y le propuse esa propuesta a dos amigas extranjeras y las dos me dijeron a chévere te vamos apoyar, las dos a penas con dieciocho y diecisiete años de edad y chévere dijeron que si y hablé con varias personas del barrio y les informé que había creado un grupo y nos reunimos el diecisiete de julio, lo recuerdo en la casa mía de la cual elegimos la directiva, me eligieron a mi presidente, a otra chica vicepresidenta, lo cual teníamos la visión de un grupo juvenil que apoyaría actividades del barrio como agasajos y motivación y también arreglar el barrio. Entonces yo vivo en un barrio que no es complementario, porque ahí mismo faltaban las calles hay entonces varias cosas que nos unían a trabajar en el barrio (Sujeto 8).

Otro de los síntomas evidentes en los y las adolescentes de Esmeraldas es la crisis religiosa por la que atraviesan, a pesar de que Esmeraldas es una provincia con creencias religiosas muy arraigadas, muchos de los y las entrevistadas afirmaban no creer en Dios o que su creencia se ha debilitado y otros han cambiado de una religión a otra. Respondiendo al hecho de esa búsqueda de identidad, búsqueda que implica dejar la identidad infantil (y con ello poner en duda ciertas creencias provenientes del hogar) y aceptar la identidad adulta.

Bueno no es que creía sino que mi familia siempre me ha obligado a estar metido en el cristianismo, a ir a la iglesia y toda la cosa, pero habían veces que sí dudaba, que si llegaba a mi cuarto y yo decía “sabes que Dios si en verdad existes has esto en mi vida y toda la cosa” pero por ciertas cuestiones que más adelante fueron sucediendo Y NO SOLO EN MI VIDA SINO LO QUE SE VE A DIARIO la vida de otras personas, los problemas, las cosas me fueron convenciendo de que en realidad no, no es ese el camino (Sujeto 2).

Estos cuestionamientos llevan a identificar cómo los y las adolescentes de Esmeraldas han ido realizando la separación progresiva con sus padres y si bien esta no ha sido ideal, ha logrado en muchos de los casos llevarse a cabo de manera sana, lo que les permitirá a futuro ejercer su genitalidad adulta con madurez. Sin embargo, hay un caso específico que llama la atención, porque esta separación debido al rol confuso de la madre no ha podido darse de forma adecuada y ha llevado al adolescente a identificaciones consistentes y firmes, tiene un pensamiento bastante rígido y crítico hacia sus pares y en especial hacia las mujeres por lo que no ha podido consumir el acto sexual, tema que afirma no molestarle, pero que es evidente cuán importante es para él, pues constantemente está pidiendo que le expliquen sobre relaciones sexuales y sus conversaciones suelen centrarse en la genitalidad.

Si!.. Pero creo que yo soy el peor de los hijos porque soy al que más le dieron cosas, mi mamá cometió muchos errores conmigo; creo que todavía guardo; cierto RENCOR porque ella me golpeaba mucho, ella era madre primeriza y es por notar que hay cierta mala herencia de ancestros que es muy violenta mi familia por parte de los Aguirre. (Yo soy Muñoz Aguirre), por parte de mi familia y bueno y por eso muy desequilibrada en ciertos puntos, entonces mi mamá eso hizo conmigo, de hecho justo ayer tuvimos una bronca con ella y nos mandamos al carajo los dos. Hoy día cumplía años ella y me siento mal (Sujeto 5).

Sí, me ha pasado y por eso he tenido bronca con ella. He llegado al punto de quererla golpear a mí madre. La última vez que tuvimos una bronca fue hace dos semanas, quise matarla y ella quería que yo la mate, le confesó a mi papá que esa noche quería morirse, ese rato, porque no me reconocía, no era el mismo que ella había criado en el colegio. Yo me empeñé a revelar (Sujeto 5).

...la ropa no podía escoger, ella escogía que ponerme, ella me vestía, ella me peinaba y yo tenía como doce, trece, años yo me sentía estúpido, o sea no sé si estuvieron mis amigos, creo que ya me olvidaron los del colegio, creo yo (Sujeto 5).

A lo largo de la observación también se vio como el comportamiento y el estado de ánimo fluctúa constantemente en los y las adolescentes de Esmeraldas, quienes continuamente cambiaban de opinión con respecto a las actividades de ocio que querían realizar. Uno de los entrevistados comentaba que su estado de ánimo cuando estaba en la casa era diferente a cuando estaba en el Centro Juvenil y que lo hacía a manera de protección para que no se le pregunte nada. “Bueno era como que me decían y yo los insultaba ese era mi mecanismo de defensa, siempre mi mecanismo de defensa ha sido ponerme serio, bravo, en mi casa es igual en mi casa de amargado no me bajan” (Sujeto 2).

Otro de los síntomas que se visibiliza a gran escala en la muestra es la evolución sexual que hay en los y las adolescentes. Pasando por el autoerotismo con las masturbaciones, que afirman por lo general las hacen cuando ven pornografía, también los juegos homosexuales entre pares, que era algo recurrente en los adolescentes, especialmente en aquellos que ya se identificaban como homosexuales. Dentro de esta evolución se da la exploración del otro sexo con juegos y bailes, que en la muestra era bastante evidente en sus prácticas de baile,

En mi barrio yo jugaba fútbol y entonces siempre salían con ese tema y yo no sabía que era eso. Yo no sabía de qué hablaban y nomás me reía. Luego una vez hicieron una gráfica, o sea ellos decían que sí que por aquí y entonces, uno, yo si me metía, lo intenté y ahí fue yo como lo hice (Sujeto 12).¹⁷

La mía fue masiva, estábamos ahí con todos los panas y empezaron a ver porno y unos se masturbaban y ya pues que chucha (Sujeto 6).

En conclusión, si bien ser adolescente implica presentar todos estos estados fluctuantes de ánimo a lo largo de búsqueda de una identidad adulta, en la que se pone en duda las creencias y los padres de la infancia, hay inclinación hacia el grupo de pares con quien poder identificarse, (entre otros acontecimientos que se dan), todo como parte de la elaboración de los duelos para poder dejar atrás el niño, los padres y el rol infantil. Hay que tener presente

¹⁷En esta cita el adolescente hace referencia a la masturbación.

que los y las adolescentes de Esmeraldas viven y resuelven sus duelos bajo la ideología cultural de que su adolescencia es negativa y la opción de dar un giro a ello es saliendo de Esmeraldas o adquiriendo una posición económica alta, temas que serán abordados con mayor profundidad a continuación.

4.2 El cuerpo del adolescente y su significación

En la presente disertación la significación del cuerpo hace referencia a como los y las adolescentes han ido simbolizando todos los cambios que su cuerpo, al entrar en la adolescencia, ha experimentado, cambios que al mismo tiempo implican dudas, intereses, miedos, etc. Que sólo serán aceptados y resueltos una vez que vayan adquiriendo sentido en la vida de cada sujeto.

Al trabajar la significación del cuerpo en la etapa de la adolescencia hay que tener presente dos aspectos para el desarrollo del trabajo. Como primer aspecto se encuentra que es una nueva etapa de la vida donde, como se expuso en el capítulo uno, los y las adolescentes inician una serie de cambios a nivel anatómico y fisiológico, estos cambios inciden de forma emocional, a su vez les llevan a atravesar los tres duelos expuestos por Aberastury (1973) el duelo al cuerpo infantil, al rol y la identidad infantil y a los padres de la infancia. Como segundo aspecto está la sociedad en la que los y las adolescentes de Esmeraldas se desenvuelven, teniendo en cuenta que si bien la significación del cuerpo es subjetiva, los mandatos sociales juegan un papel muy importante a la hora de darle sentido a los cambios del cuerpo y de la psique. Teniendo presente estos aspectos, a continuación se analiza como los y las adolescentes de Esmeraldas van significando su cuerpo, tomando como punto de partida los cambios en el esquema corporal.

Al inicio de los cambios anatómicos y fisiológicos, es decir cambios a nivel del esquema corporal, los y las adolescentes los percibieron y vivenciaron como invasivos. Su cuerpo infantil empieza a tomar nuevas formas de las que en ese momento nada pueden decir y que les genera angustia. Los experimentan como vergonzosos a la mirada del otro y frente a los cuerpos de sus pares, sienten las miradas como críticas a su esquema corporal, al mismo tiempo que ven y sienten los cuerpos de sus pares como mejores que el suyo. Todos estos acontecimientos les llevan, en un inicio, a ocultar su cuerpo.

Al principio, cuando estaba en la escuela me daba curiosidad, o sea yo veía chicas de séptimo y yo decía “tienen cuerpo, tienen senos y todo” y yo me veía y no tenía nada y me daba cómo que,

me daba como decir, me sentí inferior a ellas. Ya y hasta un tiempo que: con unas amigas así como locas comenzábamos a ponernos chaquetillas y nos poníamos papeles y mamá se me reía y yo quería que me salieran rápido, entonces ahí: parecía como que yo más quería como que más lejos se me hacía. (.) Creo que ya como en sexto ya me comenzaron a salir y ya como que ya no me gustaba, como que todo el mundo me miraba, sentía como que todos me miraban así “ay ya le salieron” y yo como que “¡ya no me gusta!” (Sujeto 11).

Teniendo en cuenta que la muestra comprendía edades de entre 15 a 20 años, los cambios a nivel del esquema corporal eran más notorios y definidos. Los y las adolescentes iban aceptando dichos cambios y otorgándoles un nuevo sentido a su cuerpo, permitiendo trabajar el duelo por el cuerpo infantil. La vergüenza que antes sentían empieza a convertirse en seguridad con su cuerpo.

Ya y::: de ahí::: me compraban todo, me daban a elegir todo. Me gustaba SÍ pero me daba vergüenza... Hasta ahora ya último, yo creo que como a los quince... ya yo le digo a mi mamá que quiero un sostén de tal talla, de tal color, en cambio antes no, yo le decía que ella me comprara y que me llevara porque no me gustaba probarme (Sujeto 11).

La mirada del otro ya no les genera vergüenza y empiezan a buscarla como señal de aprobación y pertenencia a un grupo, estilizan y decoran sus cuerpos con ropas acordes a un grupo de amigos o acordes a lo que deseaban mostrar, con el fin de obtener ciertos beneficios de esta estilización del cuerpo, entre los cuales estaba, tener dinero, ganarse un prestigio que a futuro les permita alcanzar sus metas, conquistar al otro, alcanzar la fama, entre otros. Un ejemplo de esto es el siguiente testimonio: “Verás, ¿cómo el cachero¹⁸ se levanta al gay? porque en su forma de vestir un poco atrevido, el gay se fija en el pene del hombre, entonces no se sube el pantalón completo sino que se lo dejan la pretina del bóxer, entiendes” (Sujeto 7). También el Sujeto 3 comentaba que conoció amigos drogadictos y empezó a cambiar su forma de vestir y actuar para ingresar al grupo de estos sujetos, porque él lo percibía como un grupo alegre y sentía que estando en ese grupo iba a sentirse alegre.

Estos testimonios dejan ver como los y las adolescente de Esmeraldas utilizan su cuerpo para crear una apariencia, que responda a los mandatos culturales que se tiene sobre la adolescencia, dando a resaltar lo que Dolto (2010: 34) teorizó sobre la imagen inconsciente del cuerpo, afirma que ésta es reprimida a la edad de tres años, cuando el niño se da cuenta que los otros sólo ven su exterior, entonces el niño se deja llevar por este mundo de apariencias, muestra lo que siente que los otros quieren de él. “Fingen lo que no son, o sea me refiero fingen que son chicos de buena familia o chicos de buena plata o andan en taxis,

¹⁸Cachero hace referencia al sujeto hombre que ejerce la prostitución homosexual como también presta sus servicios de acompañamiento.

es como, como los chicos pueden hacer para que una chica les pare bola” (Sujeto 7). Aquí cabe recalcar que si bien la imagen inconsciente es reprimida la significación, y con ello la aceptación del nuevo cuerpo y rol frente a la sociedad, que los y las adolescentes hacen, no puede ser posible sin ella, pues a pesar de reprimirse las impresiones hechas hasta los tres años y grabadas en el cuerpo infantil siempre van a estar presentes a lo largo de toda la vida del sujeto, como dice Nasio (2008) la imagen es una sensación que perdura, es así que gracias a estas impresiones los y las adolescente pueden ir conciliándose con el niño que fueron.

En los y las adolescentes se observó que hay un papel prioritario de las zonas erógenas, tanto el discurso, como sus actividades sociales tenían como punto central la genitalidad. Su discurso, por lo general, estaba siempre marcado desde una perspectiva misógina y machista, donde los adolescentes varones sobrevaloraban su capacidad de cortejo frente a los otros, lo que les daba un cierto estatus de superioridad con sus pares, gracias a los logros de conquista. En cuanto a sus actividades sociales se observó el cortejo que realizaban los adolescentes hombres, precisamente para que vaya acorde con el discurso que ellos mantenían de ser los que más chicas conquistaban, pero sobre todo era más notorio en los bailes que practicaban, que consistían en un roce de las zonas erógenas a manera de posiciones sexuales y en las reuniones o fiestas es común que terminen en actos sexuales.

Por decirte las personas (.2) como te explico (.2) cuando todo es las amistades que uno se tiene, porque aquí si te joden bastante que sí, que si no has tenido relaciones con una chica te joden, que si no lo demuestras te joden, y esto bien machista que existe ya::, hay cierto machismo que todavía hay y esto es lo que:::, lo que::: te impulsa a ser lo que eres ya (Sujeto 1).

Sí:::, por eso ustedes - a veces también:::: es el cuerpo de la mujer que a uno le atrae bastante, cuando una mujer tiene un buen cuerpo, da ganas hasta de violarla¹⁹ ya, una cosa es coger y decir “sabes que ves a tal, yo le entré” ya, entonces por una parte yo podría decir que somos los padres, porque de padre yo no voy a dejar que mi hija salga, que lleve amigos vacan pero que no van a estar encerrados y:::a, CONOCER los amigos de mi hija o de mi hijo y:::a (Sujeto 1).

En el testimonio del Sujeto 1 es evidente como la misoginia y el machismo están presentes en la ideología de los adolescentes, pues el adolescente hace referencia a que la mujer sería la responsable de ser violada, por la forma de vestir y adornar su cuerpo y porque la familia, en especial el padre que debería ser el protector de la dignidad u honor de la hija. Validando las acciones, incluso las de violar los códigos sociales, con la excusa machista de

¹⁹Esta cita fue escogida con fines de elaboración de la tesis, mas no para aprobar la conducta expresada por el adolescente.

que el hombre es hombre y no puede contenerse. Como lo señala Fuller (1995) al hacer un análisis del machismo y el marianismo:

...la sumisión femenina se funda en la convicción de que los hombres son inferiores moralmente a las mujeres. Ellos se caracterizan por la pendencia, la obstinación y la incapacidad de contener sus impulsos sexuales. Para el imaginario latinoamericano, desde el punto de vista moral, los hombres son como niños y, por lo tanto, menos responsables de sus actos. (Fuller, 1995: 243)

Otro de los aspectos relevantes de cómo los y las adolescentes de Esmeraldas van significando su cuerpo, es el gran valor e importancia que le dan a la virginidad, tanto de hombres como de mujeres. Los adolescentes varones reafirman su masculinidad frente a sus pares dando valor al hecho de haber iniciado con el acto sexual, el no ser vírgenes les posiciona como sujetos masculinos con poder frente a los pares. A diferencia de las mujeres, en las cuales el aspecto a valorar es que no hayan iniciado el acto sexual, pues para el hombre y la cultura en la que se desarrollan, la mujer pierde su valor al ya no ser virgen y la tratan como producto de desecho. Uno de los Sujetos entrevistados afirmaba con orgullo lo siguiente “En mi caso sólo me han tocado vírgenes” (Sujeto 14). Para el Sujeto 12 la virginidad juega un papel bastante relevante “Yo digo que cuando usted la quiere, ya cuando son novios, ahí si la - tuviera como un favorecer que sea virgen... la virginidad se le da a una persona que se quiere de verdad” (Sujeto 12).

Este pensamiento viene del marianismo, donde se asocia a las mujeres con lo sagrado y familiar, y perder la virginidad le pone del lado de la deshonra familiar. Stevens (1977) “...acuña el término marianismo para designar el culto de la superioridad espiritual femenina que predica que las mujeres son moralmente superiores y más fuertes que los hombres” (Stevens, 1977: 245 citado en Fuller, 1995).

Estas dos construcciones, machismo y marianismo, deja en evidencia como la cultura juega un papel relevante en la significación del cuerpo. Desde los Estudios de Género Butler (2007: 58) plantea que el cuerpo es un instrumento de la cultura, donde se inscriben los significantes de la misma. Por lo que culturalmente se espera que los y las adolescentes actúen conforme la sociedad les impone que lo hagan. Sin embargo, al poner en escena sus cuerpos, los y las adolescentes actuaban de dos maneras, frente a los otros demandantes en que se cumpla lo socialmente establecido, se representaban y trataban de dar una imagen aceptable para la sociedad, por ejemplo en los casos de homosexualidad de algunos adolescentes que en espacios públicos representaban el papel de heterosexuales, pero en un

ambiente donde se sentían seguros y protegidos actuaban como en realidad afirmaban ser y sentirse, dejando de lado las presiones sociales.

CLARO es porque de todo el mundo las únicas personas que sabían sobre mi eran del Centro Juvenil, era como que:::, llegar al Centro Juvenil era como quitarse un peso de encima, era como que quitara - a veces la sociedad le obliga a uno a fingir lo que no es o a ocultarlo, a mostrar lo que no es, a mostrar apariencias y toda la cosa en cambio llegar al Centro Juvenil era ser yo mismo (Sujeto 2).

O sea totalmente dife - YO sonreía sí, con todo el mundo y toda la cosa pero::: se puede decir que hasta demostraba o aparentaba ser incluso homofóbico, porque en el grupo de amigos siempre salen conversaciones así que él uno se le burlaban al otro “que sí, que eres gay y toda la cosa” entonces tocaba también meterse en ese papel que era como que irse en contra de lo que uno es, pero::: aunque no nos guste la sociedad nos obliga a eso (.2) En el Centro Juvenil no es así, es otro mundo (Sujeto 2).

Ah ya, mira, le conversé que sufría de buylling en el colegio y en la escuela, cuando yo me cambié, en octavo y noveno en este tiempo yo me hice amigo del César. Y César me cuenta que él un día decidió ya no ocultarse. Mostrarse tal cual era y que era la sen-sa-ción, que era súper popular, que todos lo llamaban que vamos a beber, vamos a la chupa y le dije: “Ay: chévere me encantaría ser así, pero no sé, me da vergüenza”. Y cuando yo me cambié de octavo a noveno y de noveno a décimo, me fui condicionando a un colegio fiscal. Y en ese colegio fiscal yo dije, aquí en este colegio fiscal yo voy a ser eso, esa persona que: que quiero que todos quieran que sea el amiguero y todas esas cosas, y así mismo fue (Sujeto 9).

A continuación se trabaja los imaginarios y representaciones que los y las adolescentes tienen respecto a su sexualidad. Se analiza desde que discursos (biologicistas, religiosos, sociales) se han formado esos imaginarios y también como las lógicas de poder influyen en las representaciones y discursos de los y las adolescentes.

4.3 Prácticas, representaciones y discursos de la sexualidad en la provincia de Esmeraldas

La definición de sexualidad viene dado desde diversos ámbitos de estudio, ya sea desde los discursos biologicistas, donde reducen la sexualidad al aprendizaje de los aparatos reproductores y se posiciona el foco de atención en la reproducción, o desde los discursos de la moral en muchas ocasiones ligados a los discursos religiosos, donde se ubica a la sexualidad desde la institución de la familia. Como se ha podido percibir constantemente en muchos espacios se ha querido explicar o definir la sexualidad y se ha arrojado diversas conceptualizaciones, no obstante en muy pocas ocasiones se ha realizado un abordaje integral. Weeks (1998) menciona que:

...la sexualidad existe como una presencia social palpable, que configura nuestra vida pública y personal... lo que definimos como “sexualidad” es una construcción histórica, que reúne una multitud de distintas posibilidades biológicas y mentales - identidad genérica, diferencias corporales, capacidades reproductivas, necesidades, deseos y fantasías - que no necesariamente deben estar vinculadas, y que en otras culturas no lo han estado. Todos los elementos constitutivos de la sexualidad tienen su origen en el cuerpo o en la mente, y no pretendo negar los límites planteados por la biología o los procesos mentales. Pero las capacidades del cuerpo y la psique adquieren significado sólo en las relaciones sociales. (Weeks, 1998: 19 - 20)

La adquisición del saber de la sexualidad de los y las adolescentes de Esmeraldas no difiere de la dinámica existente en otros contextos, sin embargo posee particularidades propias que hacen que la obtención de aquel saber sea subjetivo. La muestra delimitada para esta investigación presentaba ciertas peculiaridades con respecto a las prácticas, representaciones y discursos de la sexualidad, ya que los informantes que mantenían edades entre los 15 hasta los 18 años de edad poseían un discurso marcado por el tinte de la información adultocentrista, donde aquella vivencia de la adolescencia se encuentra percibida como un pasaje hedonista, sin límites, a diferencia de los informantes que sus edades se encontraban entre los 18 a los 20 años de edad, puesto que estos se percibían a sí mismos como quienes ya realizaron el cruce de la adolescencia a la juventud posicionándose como los que ya poseen el saber de aquella etapa.

O sea en eso de 12, 13, 14, y creo que hasta los 15 la inocencia era algo neto, no pensaba en sexo, no tenía mente para el sexo, son cosas como que se me borraron. No conocía que era un gay... ¡No! no había gays... Siempre valoré la virginidad, si sabía claro que no había tantos embarazos con chicas, no había tanta promiscuidad, no había tantos clubs, creo que hasta ahora no lo sé, porque una vez tuve la oportunidad de entrar y no tenía cédula y desde ahí no voy a entrar a ese lugar. Y por eso no concebía como era en ese tiempo... Ellos sí, ellos eran U::u (sabían hablar yo le caí a tu prim::a cosas así!), así hablaban, tú los escuchabas no más y yo me reí::a de ellos, me hacían buylling porque ellos sabían que yo no tenía experiencia y YO tenía que sobrellevar eso (Sujeto 5).

Generalmente aprendía sólo, primera me crie en un prostíbulo, el ambiente de sexualidad aquí es un común de hablar porque mi mamá era dueña de un negocio así, era tan libre que a través del tiempo aprendí que todo es a base de experiencia, por ejemplo aprendí que “sin globo no hay fiesta”²⁰ fue por mi hermano y porque tuve una enfermedad de transmisión sexual en algún momento (Sujeto 6).

Los y las adolescentes de Esmeraldas, como todo adolescente, al encontrarse en esta etapa de transición se ven sumergidos en un sin número de discursos donde todos los actores inmersos parecen ser que tienen algo que decir con respecto a que es y como se vive la sexualidad. El colegio, sus familias, los grupos de pares, los adultos en general han ocupado un rol de transmisores de información. Sin embargo, aquella información se encuentra

²⁰La frase sin globo no hay fiesta hace referencia a que no se consuma acto sexual sin condón.

cargada de imaginarios y representaciones, los cuales obstruyen un ejercicio de la sexualidad libre, autónoma e integral, ya que sus prácticas se encuentran ejecutadas y justificadas a través de aquellas representaciones que estipulan el orden de lo que puede llegar a ser imaginado en sus prácticas. Esto se pudo evidenciar en el último testimonio citado anteriormente, donde el informante calificado Sujeto 6 menciona que a lo largo de su vida los discursos relacionados con actos sexuales se llevaban a cabo de manera reiterada, ya que convivía en un burdel con su madre quien era la administradora del mismo, lo que generaba que su introyección y aprendizaje de la sexualidad se redujera únicamente a la genitalización y banalización de la misma, reforzando el ideal viril a conseguir dentro de un contexto misógino frente al género femenino.

Yo no creo que el tema de la edad implica sabiduría, entonces mi hermana también tiene ese tema de que ella cree que porque tengo mi edad no puedo hacer muchas cosas, cuando si lo puedo hacer, yo puedo tener 15, 16, 17 años yo puedo ejercer mi vida sexual si tengo derecho, ella cree que no que debo tener mi edad es muy conservadora, entonces discutíamos, con mi mamá discutíamos de los mismos temas aunque en el aspecto sexual mi mamá es un poco más liberal, en el aspecto de la manera de pensar, de tomar las decisiones y a mi manera de vivir la vida discutíamos full... Un día terminamos de comer a las ocho de la noche y de ahí nos quedamos discutiendo hasta las 3 am, con mi hermana, porque ella decía que yo sólo tenía 15 o 16 años y que no puedo tener mi vida sexual, que a esa edad no puedo hacer nada y yo decía que tengo derechos y ella decía que no le importan mis derechos y que tengo 16 y debo relajarme (Sujeto 6).

Se pudo observar que los y las adolescentes percibían que las instituciones educativas eran escenarios en los cuales se veían obligados hablar de sexualidad, sin embargo las personas que se encontraban a cargo de dicha responsabilidad lo hacían desde una línea higienista enfocado a la reproducción. Es decir, lo que se decía del tema versaba acerca del discurso común de lo que aparentemente se concibe como sexualidad: los aparatos reproductores, las enfermedades de transmisión sexual y la institucionalidad de la familia como objetivo. Posicionando a la virginidad y al celibato con una carga moral que no sorprendía a los informantes calificados. Es por esto que se veían obligados a buscar otros espacios donde solventar sus dudas.

Este:: también escuchaba de eso de las enfermedades, pero eso de las enfermedades a ningún amigo sino en el colegio escuchaba eso... NO, habían así como unos seminarios que hacían, talleres entonces ahí yo también conocí las cosas que eran, entonces ya cuando ya crecí - mi mamá:: piensa que yo mi vida sexual la comencé de grande, ¡NO! - yo comencé mi vida sexual (.2) desde muy pequeño, yo me acordaba que, aunque esto me da vergüenza (.4) Cuando era niño yo jugaba con mis vecinitas pues yo las veía bonitas cuando eran niñas - yo las cogía y ya pues tenía que pasar eso (Sujeto 1).

Bueno en el colegio era:: - de vez en cuando iba alguien a dar charlas, decían que si tu penetras a la chica puede salir embarazada y que usen condones, eso era todo (Sujeto 2).

...en el colegio la sexualidad la tienen como un pecado, la tienen como un asesinato. SI TÚ, les decían a las chicas, le apuntaban (remedando en tono burlón) “SI TÚ llegas a tener relaciones con tu novio quedaras embarazada::da::: y sino dejarás de estudiar por toda tu vida, tendrás que abortar y si abortas te mue::re:::s”, y todos nos quedábamos traumatados (Sujeto 10).

Ya en el año que - en::: hace un año que cuando - bueno el año pasado - que cuando pasó eso con el primer chico llegaron las brigadas y justo me - o sea no sé porque, pero yo ya había elegido una brigada de ambiente, ya, y: no sé qué pasó y me pusieron en educación sexual y hablaban todo de enfermedad, de protección y todo eso y ahí eso me hizo entrar como un poco de miedo, y entonces ya como que ahorita si antes de hacer eso, pensarlo más de mil veces... Era como que, “no hagas esto, si haces esto te va a pasar esto, esto, esto”, decían “que sí, que si haces eso pierdes sentimientos, lo vas a hacer por ganas y no por amor::r” y: bueno TODO LO MALO, lo negativo (Sujeto 11).

Como se evidencia en los testimonios anteriormente expuestos la transmisión de información referente a la sexualidad hacia los y las adolescentes de Esmeraldas se encuentra enmarcada dentro del temor y la restricción, lo que deja entrever lo manifestado por Foucault (2005: 87-89) referente a los dispositivos existentes de la sexualidad, indicando que el sexo se encuentra dividido dentro del orden binario de lo ilícito y lo lícito, como también de la censura, ya que su accionar es prohibido.

Dentro del ámbito familiar la sexualidad se encontraba percibida e impartida desde el temor, no difería del discurso institucional impartido en el ámbito educativo. Los embarazos no planificados, las enfermedades de transmisión sexual ocupaban el protagonismo de lo que se decía acerca de la sexualidad, si es que algo se decía, ya que en otros espacios no se decía nada. Los discursos acerca de la sexualidad abordado desde los padres planteaban la experimentación de la prohibición del placer, visto como la reproducción únicamente para evocar, en este caso también, la institución de la familia.

Mi papá me decía “si vas a tener relaciones dile a él que se proteja, porque si te ama se protege, y ahí tienes con condones, tienes mucha protección”, y:: yo me sorprendía a veces cuando él me hablaba de todo eso, pero: ya, ahora último como él me ve salir bastante con este chico, como que ya piensa que yo, o sea yo tuve con él, ya muchas cosas con él... Sí, porque yo ahora último andaba con cólicos y yo le digo a mi mamá ando con cólicos y mi papá me preguntó “¿ya te enfermaste?” y yo “sí”, yo me quedé con esa duda, como que nunca me había preguntado si yo me había enfermado o si tenía cólicos o nada y ahora sí (Sujeto 11).

No porque en mi casa - en mi casa nunca hice preguntas sobre el tema y de ninguna otra porque no sé si te lo dije que mi papá en realidad no es mi papá, yo hasta los cuatro años y medio viví solo con mi mamá y con mi mamá nos llevábamos súper bien, pasábamos viendo telenovelas y toda la cosa (se ríe), hasta los - los cinco años casi seis años mi mamá se unió con mi papá (Sujeto 2).

No me lo contaron si no que lo viví, lo vi, primero me crié desde chiquito en un chongo sabía desde ese momento como vine al mundo me criaba con alcohol, prostitutas, con personas de todo

tipo, tuve una vida sexual muy apresurada, desde chiquito ya era dañado por eso no me acuerdo con quien fue mi primera vez, porque no me acuerdo (Sujeto 4).

Muchos de los hogares de los informantes calificados mantenían creencias fuertemente católicas, cristianas y evangélico cristianas por lo que la transmisión de discursos constituyen la moral que juega un rol principal en dichos aprendizajes. En estos espacios se pudo observar la constitución de los roles de género donde a las mujeres se les transmitía un mensaje de cuidado frente a la sexualidad, posicionando a la feminidad en un rol de ingenuidad frente al discurso envolvente de los hombres; a diferencia de los adolescentes a quienes se potenciaba la rigidez de una masculinidad que debe estar en constante juego durante el cortejo²¹. Estos discursos mantenían cierta ambigüedad ya que las mujeres construían su identidad a través de los discursos del amor romántico, donde se establece la promesa de un otro que vendrá a restituir un espacio de afectos, sin embargo el accionar de sus madres son referentes de feminidades que han tenido que sacar a sus hijos adelante como madres solas, con un anhelo de que sus hijas e hijos no tengan que ser víctimas de círculos de violencia.

Experiencia como que d:e (.) No solamente en el punto sexual, de las relaciones, de cómo se trata a una mujer, como se hace esto como se hace lo otro... Pero a base de las experiencias de los demás... Porque eso me enseñó mi papá, porque él me decía todos los días tienes que planificarlo a pesar de que suceda espontáneamente; sí tú vas a un baile con una chica sí tú la llevas o la encuentras ahí y te la presentan y todo tú empiezas a planificar, empiezas analizar esa chica y si te gusta esa chica y si tú quieres algo con ella y si ella también te da chance, todo juega con factores empieza a planificar como son las cosas, trata de medirte en todo porque tienes que mostrarle tu mejor lado a ella, claro que también tienes que mostrar cómo eres tú en realidad y que nada de eso cambie, si ustedes dos llegan a algo entonces hasta ah::í (Sujeto 5).

Acá en Esmeraldas están acostumbradas si tú me invitas a salir tú me pagas, me sacas el permiso, me llevas, me traes y me vas a dejar, es decir tú sales con 10 dólares y no te alcanza ni para ti mismo y lo tienes que invertir todo en ellas y así sucesivamente se mal acostumbran porque en la casa le dicen “mijita si usted le va a invitar un hombre tienen que pagarle todo” y así las crían. Pero he tenido suerte de tener novias que a mí me pagan todo y uno dice “ya que insisten en estos tiempos de crisis” (Sujeto 6).

Si siempre tiene que haber alguna manera. Por ejemplo, de tantas cosas que he leído, a las mujeres les gusta el hombre con personalidad segura, el hombre que no escatime en gastos ni esfuerzos, o sea que no se muestre tacaño, pero que también demuestre que muchas veces económicamente no puede dar más allá, que no es un ricachón, no es un hijo de papi, que él también lucha y eso le gusta a las mujeres que el hombre también luche por el día a día, porque la mujer lo que quiere es un hombre que le asegure la vida. A mi parecer, por eso digo que soy machista, porque hay muchas mujeres que luchan por sus vidas, y ellas solas salen adelante y yo valoro mucho eso (Sujeto 5).

²¹ Se podrá ampliar acerca de la construcción de las masculinidades y feminidades en el contexto de Esmeraldas en el siguiente acápite.

En el caso de los adolescentes hombres la institucionalidad de una masculinidad que no se muestre vulnerable evoca una nostalgia por la búsqueda de un amor similar al materno, el cual se acentúa con la imposibilidad de poder entablar confianza en lo que comúnmente se dice “las mujeres de hoy en día”. Esto da cuenta que en los dos casos han introyectado una idea del amor entre pares como un espacio oportunista donde la experimentación del sexo se posiciona como el uso del otro para alimentar el narcisismo de cada uno y de llamar la atención a la mirada del otro. Las relaciones afectivas que entablan los y las adolescentes poseen la representación de relaciones precarias e inmediatas como escenarios de desconfianza asentando la representación de inestabilidad, donde el imaginario de la infidelidad se encuentra presente de manera constante. El temor del otro como quien viene hacer daño viene creado por los discursos de la sexualidad que los y las adolescentes son receptores.

Tratan de encontrar al novio modelo perfecto... Que tenga plata, que sea alto, que tenga cabello bonito, que puede tener una moto, que sea guapito, que le agrada a las chicas, que le agrada a los padres, que sea romántico, que les dé un detalle todos los días, y nunca en su pinche vida van a encontrar a alguien así... Encuentran siempre a los peores. Encuentran al guapo pero el guapo les quita la plata, que ella pague todo sólo para tener al chico guapo aguanta cachos... En mis tiempos, siempre digo mis tiempos, en mis tiempos o sea en esos años en lo que todo era blanco y negro, un chico le demostraba a una chica que merece estar con ella, con acciones, con detalles, con confianza, después de haber demostrado todo eso la chica recién decide si estar con él y luego como el chico le demostró la relación se basa en confianza, y antes de llegar a un te amo, a un te quiero y bla, bla, bla, hay un proceso. Ahora el chico le dice, ahora el chico la conoce, dos días después le dice “me gustas”, tres días después la chica le dice “yo también”, llegaron a vacilar y ya se aman, no pasó ni una semana... No se enamoran, es un gusto lo llevan a ilusión y piensan que tienen el cielo con las manos, pero la verdad no solo llevan una semana y ya se aman, entonces llevan una semana y no se conocen entonces no está la confianza, una relación está fundamentada sin confianza, sin conocer entonces yo esa relación no va a durar más de un mes... Si, entonces dicen “ay yo si lo amé yo di todo este: - yo di todo por esa relación, en realidad nunca me amó”, y todo eso. Y el tema de vender mucho, por ejemplo le terminan y a los dos, tres minutos ponen en Facebook estoy soltera, pero nunca sola... Y ahí llega y se repite otra vez la historia, como dice “esta soltera”, los chicos de planta la ven bonita y ya vamos ahí, y se repite la historia, la vacilan, la ilusionan, le dicen en dos días que le gusta, ella - ella muchas veces por tratar de nuevo de darse una oportunidad o por darle celos al exnovio llegan a estar con uno, una semana te amo, una semana después se acabó la relación, soltera y se repite la historia... Ellas son las culpables de todo, ellas se ponen de víctimas, ellas hacen una obra en la que ellas se ponen de víctimas, ellas tienen la culpa de terminar así (Sujeto 10).

La música del momento, los medios de comunicación, los padres, los grupos de pares transmiten información donde se genera un escenario paranoide frente al otro. Las mujeres percibidas como interesadas, quienes buscan hombres que les otorguen estabilidad ya sea económica y/o afectiva, los hombres como quienes tan solo buscan un fin sexual para reafirmar o ratificar su rol, ha propiciado un imaginario precario de las relaciones afectivas

entre pares, más aún cuando el ideal social sostiene la institución de la familia como el objetivo a conseguir. Es por esto que cuando sucede un embarazo no planificado en los y las adolescentes de Esmeraldas es concebido como una carga que debe asumirse por parte de las mujeres, ya que son ellas quienes debieron haber tomado las precauciones del caso, satanizando la ejecución libre de la sexualidad femenina.

Frente al uso de información y métodos de prevención se pudo observar que los y las adolescentes de Esmeraldas al proceder de procesos de intervención institucional tienen acceso a centros y subcentros de salud para la obtención de preservativos, no obstante su uso dentro de las relaciones sexuales que los y las adolescentes mantienen se encuentra atravesado por lógicas de poder, ya que se pudo evidenciar que se pone en juego la experimentación del placer y su relación con el amor romántico, puesto que para los y las adolescentes su utilización se encuentra del lado del ideal viril a diferencia de las mujeres quienes a pesar de tener en cuenta las posibles consecuencias aspiran que dicha negociación se ejecuta por parte de sus parejas. A continuación se observa cómo se construyen las masculinidades y las feminidades dentro del contexto de Esmeraldas.

4.4 La construcción de género en los adolescentes de Esmeraldas.

La construcción de género en los y las adolescentes de Esmeraldas se encuentra atravesada por varios elementos que se ponen en juego dentro de su subjetividad. La familia, los grupos de pares, el medio en el que se desenvuelven, etc. son escenarios donde transitan discursos que vislumbran la génesis de dicha construcción, es decir, qué se dice y cómo se viven las feminidades y las masculinidades dentro de la localidad. Los testimonios de los informantes calificados como la observación participante fueron espacios donde se pudo entrever lo que Burin y Bleichmar (1996) mencionan respecto a que:

...el género se define como la red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian a mujeres y varones. Tal diferenciación es producto de un largo proceso histórico de construcción social, que no sólo genera diferencias entre los géneros femenino y masculino sino que, a la vez, esas diferencias implican desigualdades y jerarquías entre ambos. (Burin & Bleichmar, 1996: 64)

Los espacios tanto públicos y privados, la música, los bailes, las instituciones educativas, etc. en los cuales los y las adolescentes de Esmeraldas se vinculaban denotaban cómo el anudamiento de discursos reafirmaba la desigualdad hegemónica entre los géneros, contruidos desde una matriz heteronormada, donde lo femenino está ubicado en el orden de la debilidad ratificando su rol reproductor y materno, y a lo masculino relacionándolo con la

rudeza y sedimentando el rol de proveedor y protector. Lo que da como resultado la validación del par dicotómico sexo - género donde, como menciona Butler (2007: 54), se posiciona al cuerpo en un escenario de que “biología es destino”.

Es que ella es jugadora, es macha, no hace tareas en su casa, no cocina, sólo le gusta el deporte, no tiene novio, entonces todo el mundo le dice que es macha. Yo no tengo novia, no ando con mujeres ando con chicos, ando para arriba para abajo, es gay, es el - el prototipo (Sujeto 7).

Los y las adolescentes provienen de hogares donde se ha sedimentado que la feminidad se encuentra relacionada a las cadenas de cuidado: cuidado al hogar, cuidado a la familia, cuidado del otro. Posicionando a las tareas domésticas, la sumisión, la vulnerabilidad como elementos de constitución femenina

...nuestra cultura ha identificado a las mujeres en tanto sujetos, con la maternidad. Con ello les ha asignado un lugar y papel sociales como garantes de salud mental. Nuestra cultura patriarcal ha utilizado diversos recursos materiales y simbólicos para mantener dicha identificación, tales como los conceptos y prácticas del rol maternal... (Burin & Bleichmar, 1996: 70)

A pesar de que sus respectivos contextos familiares se encontraban constituidos por madres que han ejecutado el rol de “jefas de hogar” en algunos casos como madres solteras, por viudez, como también por separación conyugal, no obstante a pesar de aquellos referentes la ratificación de lo femenino con la necesidad de una presencia masculina para su sostén se mostraba ineludible.

Para los y las adolescentes de Esmeraldas el rol de la madre ocupa un espacio fundamental dentro de la constitución subjetiva, haciendo referencia a que la representación de la madre es la dadora de afectos, adjudicando a la mujer como quien establece dichas acciones desvalorizando el rol paterno, ya que socialmente se ha esperado de los géneros actividades adjudicadas a sus roles específicos.

Tanto en la escuela como el colegio la que ha estado al tanto de mí y de mis hermanos es mi mamá, aquí en Esmeraldas al menos, no sé en Quito, la gran mayoría, tú vas a una reunión de padre de familia son mujeres las que van, no son los padres, porque aquí existe el machismo, entonces las mujeres tienen que ir con los hijos y estar pendientes de la escuela como del colegio, entonces cada vez que había reuniones de padres de familia era mi mamá, o bueno casi nunca me metía en problemas, pero fue una vez que una chica me pegó a mí porque ella creía que, ella creía que - es que estábamos así y ella estaba atrás no al revés yo estaba atrás y ella adelante y de atrás lanzaron un papel y ella creía que era yo y me pegó así de una, reaccionó así de una, le dije yo no fui, de ahí llamaron a inspección y lo citaron a mi papá y de ahí mi papá, sabiendo que le pegaba a mi mamá en la casa me dice “que por qué yo le he pegado a una mujer” (Sujeto 7).

Así, se encontraba fortalecido en los discursos de los informantes la sedimentación de la familia nuclear a pesar de que las realidades de las que provenían los informantes eran

hogares, extendidos, reestructurados y monoparentales. Donde tanto a las madres como a los padres les había tocado ejecutar actividades tanto afectivas como productivas frente a sus hijos.

Se evidenció que la feminidad posee una representación desvalorizada, relacionándolo con los discursos referentes al amor romántico. Dicha representación revelaba dos escenarios confusos:

- 1) Evocando a la mujer cercana a los afectos, es decir quien constantemente involucra sentimientos en sus relaciones afectivas. Por lo que era percibida como ingenua al verse involucrada en relaciones dañinas con hombres maltratantes.
- 2) La mujer que no se mostraba ingenua ante el discurso envolvente de los coqueteos que recibía por parte del otro, era percibida como una mujer “mala” o grilla²² debido a que si realizaba actividades que socialmente se han adjudicado al rol masculino (coquetear, ser infiel, ser sexualmente activa, etc.) aquella era vista como quien realizaba daño a los hombres quienes querían involucrar sus sentimientos en una relación, por lo que se encontraban obsoletas para poder construir una relación formal.

Estos dos escenarios denotaban cierta ambigüedad frente a la feminidad, o al menos a lo que se esperaba de la feminidad que los y las adolescentes de Esmeraldas percibían. En su discurso se pudo encontrar críticas frente a la falta de empoderamiento y autonomía de las mujeres con su sexualidad, haciendo referencia a que debido al marco de crianza dentro de los parámetros de vulnerabilidad y sumisión, ellas esperaban que se las tratara con toda la delicadeza, poniendo en juego la moral como característica principal para responder con lo que la sociedad espera de lo que se considera como una dama. Evocando así a la virginidad como ente regulador de buenas prácticas morales.

Es como decir que las cualidades y los fundamentos del ser humano se han perdido, perdido totalmente aquí y más en un mundo materialista. Por ejemplo yo tengo una compañera que a ella le importa mucho más el físico de como se ve una persona, si tiene carro, tiene plata, es bonito dice “vengase conmigo” y si no tiene esas tres cosas “circule, el semáforo está en verde” (Sujeto 6).

²²Término de la jerga esmeraldeña para hacer referencia a una mujer con una moral que no responde a lo socialmente aceptado.

En el discurso de los y las adolescentes se pudo entrever el anhelo de experimentar proximidades con mujeres quienes no se rijan por el mandato social moralista que el contexto imponía, sin embargo el momento de encontrarse con mujeres que manifestaban una feminidad empoderada de su cuerpo, con un ejercicio de su sexualidad, siendo ellas las que iniciaban el cortejo o en otras circunstancias quienes rechazaban cortejos e insinuaciones de los hombres, ellos de inmediato las catalogaban como productos de desecho, ya que mencionaban que no eran buenas mujeres o al menos las indicadas para formar una relación afectiva.

No sé creo que todo fue cuando salí de aquí de Esmeraldas, en la forma - tú sabes que aquí en Esmeraldas todo el mundo habla vulgar y utilizamos términos que son muy muy groseros... Como loca, grilla, así cosas, por ejemplo en la forma de tratar las mujeres también, hay gente que aquí estos manes son novios y le golpean. Mis actitudes y todo son muy diferentes con ellas, depende de - yo primero - desde que fui analítico yo primeo veo como son ellas y me imagino que le gusta, no con todas es igual, por ejemplo con las que yo veo que son muy brinquillas y todo entonces yo soy más, soy más directo con ellas a ellas les gustan hablar de sexo y yo voy directo, a ellas les gustan que les hagan propuestas así, propuestas excitantes y así, digamos que es algo que les prohíban, cosas que no deben hacer y que buscan hacer, yo les propongo lo que ellas quieren. De ahí con las mujeres normales y más serias soy::: soy más serio... Soy más detallista y así, pero con las otras no, y suelo ser poeta también, suelo ser poeta. (.6) A mí me gustan todas las mujeres, por ejemplo a mí - no sé - algo, tienen algo - pero no todas hay unas que odio así como son, pero todas así como que me imagino como es mi vida de casado con cada una de ellas (Sujeto 3).

Poniendo en entredicho una nostalgia de lo femenino donde en el imaginario se jugaba el deseo de una mujer libre en su accionar pero en lo real, el hecho de no poder establecer control frente aquellas feminidades fuera de la norma generaba cierta angustia, lo que producía una búsqueda constante de <<sujetos: mujeres-femeninas>> que respondan con el modelo de mujer ideal, es decir, una mujer que haya introyectado a su rol un accionar relacionado a la atención y al cuidado.

Las feminidades que eran percibidas como no tradicionales dentro del contexto de Esmeraldas jugaban un papel fundamental frente a las diversas masculinidades, las cuales se habían construido y sedimentado en la constitución subjetiva de aquellos adolescentes. Ya que la masculinidad socialmente aceptada dentro del grupo de pares hacía referencia al poder, al control, a la búsqueda de admiración por parte de los otros, etc. lo que generaba que dichas feminidades, consideradas subversivas, se igualen o pongan a prueba, a manera de competencia, a la masculinidad hegemónica. Esta competencia manifestaba un inter - juego donde el uso de poder se posicionaba como protagonista de las relaciones sociales que

se establecían entre pares. ¿Quién logra tener el poder sobre el otro?, ¿cómo se logra tener el poder sobre el otro?, ¿a través de qué se logra ejecutar el poder sobre el otro? Eran interrogantes constantes que se posicionaban para afirmar su lugar dentro del contexto esmeraldeño.

Se pudo observar que la construcción subjetiva de la masculinidad mantenía matices particulares. El contexto de Esmeraldas sedimentaba la introyección de un espacio sin oportunidades ni avances, generando que los sujetos perciban que si nacieron en dicha ciudad su destino se encontraba fijado en una serie de eventos desafortunados relacionados con la precariedad, la pobreza, los excesos y la inseguridad. Elementos que evocaban la vulnerabilidad o lo relacionado con la pasividad no eran cualidades de subsistencia, por lo que se construían roles relacionados con la rudeza.

Porque en esta sociedad, en este pueblo donde más miedo demuestras más vulnerable eres. Entonces ustedes no saben el concepto que tiene de mí; que soy muy interesado, que solamente coqueteo, que soy un puto, que soy un todo (Sujeto 6).

Es decir, el hombre que no tiene miedo, o al menos no lo demuestra, quien es sustentable económicamente, quien llama la atención de los otros y las otras, quien conseguía mayor protagonismo tanto con hombres y con mujeres rompía con la idea de vulnerabilidad edificando una performatividad que constantemente se encontraba en juego frente a la mirada del otro.

Por decirte las personas (.2) como te explico (.2) cuando todo es las amistades que uno se tiene, porque aquí si te joden bastante que sí, que si no has tenido relaciones con una chica te joden, que si no lo demuestras te joden, y esto bien machista que existe y::a, hay cierto machismo que todavía hay y esto es lo que:::, lo que::: te impulsa a ser lo que eres ya. Por decirte cuando yo cuando estuve en sexto curso cogí hice un baile y conocí a tres chicas, de las tres chicas, dos chicas querían vacilar conmigo en menos de una semanas o en menos de dos semanas ya, mala suerte de ellas esta como testigo un amigo que fue hasta con el hermanito yo cogí a mi amigo le dije sabes que llévate y me quede solo con ellas, entonces es la::: podría decirte algo estúpido pero es la hombría la que gobierna aquí (Sujeto 1).

El ser masculino se relacionaba con el ser fuerte, opacando cualquier característica relacionada a la emotividad. De esta manera aquella masculinidad se encontraba continuamente en juego frente al otro, ya que la respuesta constante de su accionar versaba alrededor de lo que socialmente se ha adjudicado al rol masculino: el ser proveedor ya sea proveedor económico o proveedor de placer, como también el ser protector, protector de aquellos otros que son vulnerados. Estas respuestas exigían de las masculinidades un

mandato donde la hegemonía y el control de los otros vulnerables, revelaban y reafirmaban su seguridad.

Esta construcción venía dada desde los contextos familiares, el contexto local, las instituciones educativas (que en varias ocasiones reafirman los roles de género tradicionales), entre otras. Sosteniendo y poniendo en juego masculinidades hegemónicas que dentro de las dinámicas del grupo de pares se escenifican en los espacios de socialización, es decir la apropiación del espacio público, era el lugar para poner en juego aquella performatividad de los géneros a través del cuerpo como instrumento fundamental de constitución subjetiva, lo que convertían a plazas y parques en escenarios, aparentemente a toda hora, para escenificar las masculinidades y las feminidades de los adolescentes, ya que como menciona Pérez (2008):

...el cuerpo se convierte en protagonista del proceso de producción de las identidades normalizadas. De este modo pasa de servir de soporte o escenario pasivo de los procesos subjetivos para convertirse en el actor principal del drama disciplinario y, en definitiva, del proceso de subjetualización (Pérez, 2008: 95).

A lo largo del presente capítulo se realizó un anudamiento tanto de la teoría seleccionada como también de la información obtenida en el transcurso de la investigación concerniente a la construcción y vivencia de la adolescencia dentro del contexto de la provincia de Esmeralda. Evidenciando la significación del cuerpo desde un contexto subjetivo y puesta en escena a través de su respectiva performatividad dentro del escenario sociocultural. Posteriormente, se pudo entrever los diversos discursos referentes a la sexualidad de los cuales los y las adolescentes de Esmeraldas son receptores, evidenciando cómo la sexualidad se encuentra dentro del orden de la censura. Finalmente, se pudo vislumbrar la construcción que poseen las masculinidades y feminidades dentro del contexto de Esmeraldas, dividiendo los roles de género y prácticas existentes frente al mandato social establecido.

CONCLUSIONES

- A lo largo del trabajo realizado y mediante la ejecución de los objetivos mencionados en la introducción se ha logrado comprobar la hipótesis inicial en la que se afirmaba que “El cuerpo del adolescente se construye tanto psíquica como socialmente. Psíquicamente por el atravesamiento del duelo del cuerpo infantil a un nuevo cuerpo y socialmente debido a la emergencia de discursos y representaciones de la sexualidad que determinan las prácticas y los usos de ese cuerpo”. Sin embargo, también se ha podido observar que se dan otros procesos psíquicos como el duelo por el rol y la identidad infantil y el duelo por los padres de la infancia, los que se van trabajando a lo largo de la adolescencia y que ayudan a dicha construcción y significación del cuerpo.
- La significación que el cuerpo tiene en el descubrimiento o re-descubrimiento de la sexualidad en la etapa de la adolescencia, depende de varios factores: la cultura donde los y las adolescentes han crecido, puesto que esta intervendrá en la significación del cuerpo con la ideología, creencias, mandatos, costumbres, entre otros, que siempre estarán presentes en el discurso y en la construcción psíquica de los y las adolescentes; la familia, en especial la función que los padres han desempeñado en la vida de los y las adolescentes; los grupos de pares que forman parte importante en el descubrimiento y sentido de pertenencia; pero sobre todo, el sujeto que se encuentra inmerso en los factores ya mencionados y que intervendrá en esta significación con sus miedos, seguridades, fortalezas, debilidades, creencias, fantasías, etc.
- En el contexto de Esmeraldas la adolescencia es percibida como un espacio hedonista y carente de oportunidades, discurso que los y las adolescentes han introyectado como un mandato cultural, justificando su accionar como respuesta a lo que la cultura espera de ellos. Al mismo tiempo los y las adolescentes encuentran que la forma de no responder a “este mandato cultural” es trasladarse a otras provincias, las cuales son percibidas con mejores oportunidades de vida para alcanzar un nivel económico distinto para salir de la pobreza.
- Se pudo observar que los y las adolescentes de Esmeraldas utilizaban el cuerpo como objeto de poder frente a sus pares, puesto que se identificó la necesidad imperante de competir por reconocimiento y validación frente al grupo. Lo que les llevaba a utilizar

su cuerpo como medio para conseguir beneficios frente aquellos otros los cuales llegarían a ubicarlos en un posicionamiento jerárquico. Los coqueteos, los bailes, la estilización del cuerpo por medio de sus actos y su vestimenta, etc. eran algunos de los ejemplos en los que dicha performatividad se evidenciaba.

- Dentro del contexto de Esmeraldas la feminidad es percibida desde una perspectiva de debilidad y precariedad relacionado a lo vulnerable, por lo que la construcción hegemónica de la masculinidad relacionada de manera muy cercana con la instauración del poder construye el género de los sujetos con roles masculinos que persiguen el ideal viril.
- Las mujeres adolescentes de Esmeraldas al verse inmersas en un contexto sociocultural que sataniza y regula su sexualidad se perciben en un estado de ambivalencia frente a espacios de violencia, debido a que intentan reivindicar el rol y el espacio en el cual han sido colocadas, sin embargo a su vez dicho intento de empoderamiento es tachado como negativo ya que es visto como el alejamiento del ideal femenino.
- Los y las adolescentes de Esmeraldas perciben su contexto cultural como un espacio de excesos, sin límites y de diversos tipos de violencias constantes, lo que ha producido que, a pesar de tener presente dicho escenario, este sea introyectado como un deber ser, el cual deben ejecutar.
- Los actores sociales que son los encargados de transmitir saberes y experiencias referentes a la sexualidad (la familia, las instituciones educativas, los medios de comunicación, entre otros) transfieren discursos llenos de representaciones e imaginarios que remiten a los mandatos establecidos referentes a la censura y la moral de la sexualidad, generando que los y las adolescentes perciban dichas fuentes con desconfianza, introyectando la idea de que cualquier saber relativo a la sexualidad debe ser obtenido en otros espacios fuera del discurso proveniente de los adultos.

RECOMENDACIONES

- Si bien esta disertación se centra en cómo tanto los aspectos socioculturales como los psíquicos intervienen en la construcción del cuerpo, la misma se llevó a cabo en una muestra pequeña, con adolescentes de bajos recursos y centrada en la provincia de Esmeraldas, por lo que se recomienda a futuros profesionales hacer una investigación comparativa de como la significación se da en otras provincias del Ecuador, con el fin de ahondar en el tema y tener una comprensión más específica de la adolescencia.
- Se recomienda realizar investigaciones a profundidad referente a la construcción subjetiva de las masculinidades, ya que precisan una producción que se encuentra en constante juego frente al rol de proveedor al hogar, como también el intento de la construcción de otro tipo de masculinidades menos rígidas pero que sin embargo son estigmatizadas e invisibilizadas.
- Trabajar de manera continua con la población joven y adolescente en temas referentes a derechos sexuales y reproductivos, debido a que los imaginarios existentes en dicha población continúan cargados de representaciones que responden a una moral tradicional.
- Generar políticas públicas que respondan a las necesidades de los jóvenes relacionado a temáticas concernientes a género, sexualidad y participación juvenil para que el impacto de intervención pueda ser sostenido en el tiempo obteniendo resultados más idóneos.
- Se recomienda realizar investigaciones referentes a la construcción narcisista de los y las adolescentes, evidenciada y puesta en juego dentro del contexto de pares de la provincia de Esmeraldas.
- Crear espacios institucionales los cuales contribuyan a romper con los paradigmas adultocentristas generando y propiciando la participación juvenil, con miras a que los y las adolescentes de Esmeraldas puedan restablecer la concepción negativa introyectada referente a lo que implica ser adolescente dentro de la provincia.

Bibliografía

- Aberastury, A. (1973). *Adolescencia*. Buenos Aires: Ediciones Kargieman .
- Aberastury, A., & Knobel, M. (2004). *La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico*. México: Paidós educador.
- Araujo, K., & Prieto, M. (2008). *Estudios sobre sexualidades en América Latina*. Quito: FLACSO Ecuador.
- Bloque Alternativo de Revolución Sexual*. (19 de Septiembre de 2015). Obtenido de Concepto Heteronormatividad:
<https://bloquealternativorevsex.files.wordpress.com/2012/02/heteronormatividad1.pdf>
- Breton, D. L. (2002). *La sociología del cuerpo*. Buenos Aires : Ediciones Nueva Visión.
- Burin , M., & Meler, I. (1998). *Género y familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad*. Buenos Aires, Barcelona, México: Paidós.
- Burin, M. (1998). Estudios de género. Reseña hitórica. En M. Burin, & I. Meler, *Género y familia: Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad* (pág. 20). Buenos Aires, Barcelona, México: Paidós.
- Burin, M., & Bleichmar, E. (1996). *Género, psicoanálisis, subjetividad*. Buenos Aires, Barcelona, México: Paidós.
- Burin, M., & Meler, I. (2000). *Varones. Género y subjetividad masculina*. Buenos Aires: Paidós.
- Butin, H. (2009). Performance y performatividad. En H. Butin, *Diccionario de conceptos de arte contemporáneo* (pág. 178). Madrid: ABADA EDITORES.
- Butler, J. (1990). Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista. *Performing feminism: Feminist Critical Theory and Theatre*, 297 - 299.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Madrid: Paidós.
- Castro, E. (2011). *Diccionario Foucault. Temas, conceptos y autores*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- CEPAM, C. E. (2012). *Trayectoria... La juventud de esmeraldas construye su futuro*. Quito: CEPAM.

- CEPAM, C. E. (2013). *Sistematización del proyecto "Estrategias Económicas Sostenibles para la igualdad de Oportunidades de las y los Jóvenes de Esmeraldas"*. Quito: CEPAM.
- Checa, S. (2003). Aproximaciones a la problemática de la sexualidad adolescente. En *Género, sexualidad y derechos reproductivos en la adolescencia* (págs. 19 - 33). Buenos Aires: Paidós.
- Chemama, R., & Vandermersch, B. (2004). *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Consuegra, N. (2010). *Diccionario de Psicología*. Bogotá: ECOE EDICIONES.
- Córdova, R. (2002). Género y sexualidad. Una propuesta teórico-metodológica para su estudio. En R. Córdova, *Cuadernos de trabajo #13. Cuerpo y sexualidad. Tres perspectivas de análisis desde las ciencias sociales* (págs. 6-7). Xalapa, Veracruz: Universidad Veracruzana. Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales.
- Dolto, F. (1990). *La causa de los adolescentes*. Barcelona: Seix Barral.
- Dolto, F. (2010). *La imagen inconsciente del cuerpo*. Madrid: Paidós.
- Foucault, M. (2005). La hipótesis represiva. En M. Foucault, *La historia de la sexualidad. Volumen 1: La voluntad de saber* (págs. 17- 36). Madrid: Siglo XXI.
- Freud, S. (1995). Tres ensayos de la teoría sexual (1905). En S. Freud, *Obras Completas. Vol. VII* (págs. 110 - 222). Buenos Aires: Amorrortu.
- Fuller, N. (1995). Acerca de la polaridad marianismo machismo. En L. Arango, M. León, & M. Viveros, *Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino* (págs. 241 - 263). Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Gatens, M. (2002). El poder, los cuerpos y la diferencia. En M. Barrett, & A. Phillips, *Desestabilizar la teoría: Debates feministas contemporáneos* (págs. 133 - 148). México, Buenos Aires, Barcelona: Paidós.
- González, J. (2001). Adolescencia. En J. González, *Psicopatología de la adolescencia* (págs. 1 - 18). México D.F: Manual Moderno.
- INEC, I. N. (2010). *Fascículo Provincial de Esmeraldas*. Recuperado el 07 de 09 de 2014, de Resultados del Censo 2010 de población y vivienda en el Ecuador: <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/wp-content/descargas/Manu-lateral/Resultados-provinciales/esmeraldas.pdf>
- Kaplan, L. (2000). *Adolescencia el adiós a la infancia*. Buenos Aires: Editoria Paidós.

- Knobel, M. (2004). El síndrome de la adolescencia normal. En A. Aberastury, & M. Knobel, *La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico* (págs. 11 - 49). México: Paidós educador.
- Levisky, D. (1998). *Adolescencia: Reflexiones psicoanalíticas*. Brasil: Lumen.
- Nasio, J. D. (2008). *Mi cuerpo y sus imágenes*. Buenos Aires: Paidós.
- Nasio, J. D. (2012). *¿Cómo actuar con un adolescente difícil? Consejos para padres y profesionales*. Buenos Aires: Paidós.
- Pérez, P. (2008). *Del texto al sexo: Judith Butler y la performatividad*. Barcelona - Madrid: Egales editorial.
- Petrozziello, A. J. (2013). Introducción: Género, Migración y Desarrollo. En A. J. Petrozziello, *Género en marcha* (pág. 23). Santo Domingo-República Dominicana: ONU Mujeres.
- Prefectura de Esmeraldas. (09 de 09 de 2014). Obtenido de Cantones de la provincia de Esmeraldas: <http://www.prefecturadeesmeraldas.gob.ec/index.php/en/la-provincia/los-cantones/canton-esmeraldas>
- RCJ, C. d. (12 de 10 de 2009). *Radio On line "La Calle Habla"*. Recuperado el 07 de 09 de 2014, de <http://lacallehabladeesmeraldas.blogspot.com/>
- Rodríguez, G., Gil, J., & García, E. (1999). *Metodología de la investigación*. Málaga: Ediciones Aljibe.
- Rosenthal, G., & Knobel, M. (2004). El pensamiento en el adolescente y en el adolescente psicopático. En A. Aberastury, & M. Knobel, *La adolescencia normal. Un enfoque Psicoanalítico* (págs. 69 - 76). México: Paidós educador.
- Tenorio, R., Jarrín, M. S., & Bonilla, P. (1995). *La cultura sexual de los adolescentes*. Quito: Abya-Yala.
- UNICEF, F. d. (2013). *Superando el adultocentrismo*. Santiago de Chile : UNICEF.
- Weeks, J. (1998). *Sexualidad*. México: Paidós.